

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — Tomad y leed	85	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA	102
Primer aniversario de la muerte de D. Miguel Rúa	89	Gracias de María Auxiliadora	103
Tesoro espiritual	90	POR EL MUNDO SALESIANO: Reinaré en España.	
La Pia Sociedad Salesiana - IV. Su desarrollo	91	— Crónica de los Ex-Alumnos: <i>Ciudadela, Buenos Aires.</i>	
Importante	94	— Crónica de los Oratorios festivos: <i>Talca, Valparaiso, Savona, Jerusalén.</i>	
Después de la III Exposición de las Escuelas Profesionales y Colonias Agrícolas Salesianas	95	— Noticias varias: <i>Alicante, Vigo, Mataró, Santiago, Bahía Blanca, El Cuzco.</i>	106
DE NUESTRAS MISIONES. China: <i>Una visita a Canton.</i>	98	Cooperadores Salesianos difuntos	112
— Mozambique: <i>De la residencia de Mochelia.</i>			

TOMAD Y LEED.

Os recomiendo encarecidamente que leáis y hagáis leer á otros el *Boletín Salesiano* (D. Rúa á los Cooperadores. Circular de Enero de 1908).

TANTO se ha dicho sobre la necesidad de buena prensa, tanto se ha ponderado el funesto influjo de la mala, que ya no queda nada que decir. Después de leer las obras inmortales en que el infatigable apóstol de la prensa católica, Ilmo. Sr. Obispo de Jaca, ha condensado en vasta síntesis cuanto se ha escrito y cuanto su poderosa inteligencia ha pensado acerca de ese apostolado nuevo, parece que la materia ha quedado agotada y no hay más que colgar la pluma como Cide Hamete.

Sin embargo, nosotros no intentamos ponderar lo imponderable ni comentar los grandes pensamientos del sabio Obispo; nuestra labor es mucho más modesta. Aunque fundada por otro Apóstol que, además de escribir libros, creó una multitud de librerías con un ejército entero de soldados de la buena prensa, ejército completo y admirable que comienza por el escritor y termina con el lector, centenares de imprentas, miles de tipógrafos con millones de libros y de lectores, nuestra *Revista*, es un simple boletín de información salesiana que no se mete en discusiones doctrinales y solo hace *propaganda por el hecho*.

Dr. Bosco sabía muy bien que el

pueblo ordinariamente no discute los principios ni razona las conclusiones. La mayoría de los lectores juzgan las teorías por la práctica; y cuando ve que una doctrina produce buenas obras, no se mete á inquirir más, porque sabe muy bien que un mal árbol no puede dar buenos frutos. Tampoco los escritores perversos lo olvidan y procuran ocultar al pueblo lo que el cristianismo produce hoy en el mundo, callan con calculada ignorancia los hombres y las cosas que confirman las enseñanzas de la Iglesia, los hechos que pueden honrarnos; y en cambio averiguan con diabólica sagacidad todo lo que puede desprestigiar la religión, lo exageran horriblemente y muchas veces ni siquiera necesitan una noticia para forjar un insulto; les basta su enemiga para hacer de la calumnia una profesión. Dejando aparte los embustes y las infamias que cada día venden á sus lectores, el solo silencio, este terrible asedio del silencio, es para el pueblo más perjudicial que la calumnia misma; la calumnia enciende los ánimos, se refuta y tarde ó temprano la verdad triunfa; el silencio no se discute ni se refuta, es el vacío absoluto que cae sobre las realidades y las hunde en la eternidad de la nada.

A ese silencio funesto que ahoga los entusiasmos antes de que nazcan, que seca naturalmente la fuente de la simpatía por las obras que envuelve, ese silencio que en el pueblo se convierte en ignorancia de la exuberante lozanía del catolicismo social, en ignorancia de los motivos populares de credibilidad, ignorancia del bien inmenso que de la Religión y de la Iglesia recibe; á ese silencio con que lenta é

infaliblemente se nos combate debemos oponer la publicidad de lo que los malos maliciosamente ocultan, para que esa ignorancia no se convierta en indiferencia que á la corta ó la larga degenera en antipatía.

Aunque parezca lo contrario, la mayoría del pueblo ignora en gran parte los triunfos de la Iglesia, ignora las grandes conversiones, la labor de los misioneros, los servicios que los religiosos prestan á la Pedagogía y á la cultura nacional. A fuerza de refutar las imputaciones falsas no les queda tiempo á los periódicos católicos de contar las glorias del Catolicismo; la Apologética ocupa ordinariamente el sitio que se debía dar á la Historia y la discusión violenta impide la exposición serena de los hechos. El brillo de los grandes astros de la civilización cristiana apenas llega á las capas inferiores de la sociedad, donde se fragua el socialismo y la barbarie. Hasta los albañiles saben confusamente que hubo unos sabios que se llamaron Darwin, Heckel, Carlos Marx, los han oído alabar y vilipendiar mil veces, pero no sabrán tal vez quiénes fueron y qué hicieron Pasteur, Laparent, Secchi, Ketteler; y aunque conozcan estos y otros nombres, tienen una idea mucho más vaga de estos que de aquellos, porque todo el ruido se hace con los primeros. Para gran parte del pueblo « los partidos y los hombres terribles del anticlericalismo lo llenan todo », dice Severino Aznar. Hasta nuestro mismo deseo de perfección que nos hace fijar la vista en lo malo que debemos corregir y no en lo bueno que hemos alcanzado ya, contribuye á que se desconozca tanto

bueno como hay, y comunica á nuestra información un pesimismo desolador. Y sin embargo hay que convenir, como admirablemente demostró nuestro gran filósofo Balmes, que lo bueno abunda más que lo malo; porque el bien es la ley de toda existencia; y el día que el mal venciera al bien, ese día sería el de los funerales de la humanidad.

nunciado discursos y escrito libros magníficos que no es este el caso de copiar. Esta demostración *por el hecho* es lo que hace soberanamente eficaz la lectura de las revistas que, como la nuestra, sin enzarzarse en controversias y apologías, en las cuales la indignación, si es á veces un poderoso auxiliar, es también una tentación continua,



VIGO. — La Congregación de S. Luis Gonzaga.

La exposición tranquila é imparcial del bien que hace la religion es una predicación provechosísima, y nuestro *Boletín* no solamente informa á nuestros cooperadores, sino también publica la inmensa vitalidad de la Iglesia en una de sus grandes manifestaciones de los tiempos presentes: La Obra salesiana. Que la Obra salesiana es una demostración viviente, maravillosa, de la eficacia de la doctrina católica, es cosa muy sabida y sobre ese asunto se han pro-

llevan al ánimo del lector sin acritud, sin la humillación del amor propio, una convicción natural, serena y definitiva, como impuesta por los hechos que no se pueden refutar ni destruir.

Y para vosotros, amados Cooperadores, esta Revista debe seros doblemente simpática porque, además de las razones generales que militan en favor de todo periódico bueno, difunde el conocimiento de la obra salesiana, hace desear la salvación de tantos niños, el

remedio de tantas necesidades, inspira con frecuencia obras de caridad provechosísimas y os da á conocer lo que podéis hacer en bien de nuestros hermanos pobres de una manera eficaz. Ella os enseña cómo se debe realizar el precepto de amar al prójimo, cómo se organiza la caridad, haciendo de pequeñas limosnas un capital fabuloso para realizar obras gigantescas en pro de los necesitados.

En el número de Marzo indicábamos que nuestro *Boletín* entraba en una nueva época; quisiéramos que esta época fuese una época de multiplicación y fecundidad. La Obra salesiana no es bastante conocida, no solamente del pueblo, sino también de muchos que no entran en esa clasificación. Todos recordaréis la curiosidad con que el Congreso español escuchaba el Sr. Felú, á quien no podemos menos de agradecerle y darle por ello las gracias públicamente, cuando en la memorable sesión del 20 de diciembre del año pasado, narraba algunos episodios de la vida de D. Bosco, ponderando los méritos de nuestra humilde Sociedad. Hasta el mismo Sr. Presidente del Consejo le escuchaba con sumo agrado; pero, aunque ya sabía quién era D. Bosco, no sabía donde vivían los Salesianos de Madrid; lo cual quiere decir que ignoraba que hubiese salesianos en la Corte. ¡Y hace más de 11 años que estos han abierto sus escuelas en la Ronda de Atocha, frecuentadas por más de 300 niños! ¡Y tienen allí una hermosa iglesia! ¡Y hasta S. M. la Reina Da. Victoria se ha dignado visitarlos! Claro está que ignorando la existencia de los Salesianos, ignoraba

también el Sr. Presidente del Consejo los beneficios que los niños pobres reportan de su labor, lo que ha ganado la moralización de aquel barrio y todo el bien que allí se hace, según afirmaba el Sr. Felú.

Conque, amados Cooperadores, ya véis que el *Boletín Salesiano* no se lee bastante. D. Miguel Rúa, de gloriosa memoria, os recomendaba no sólo su lectura, sino también su difusión. ¿Y qué cooperador hay que no pueda hacer eso? ¿quién no puede darlo á un amigo? Si cada uno de vosotros hiciera un lector, al cabo de poco tiempo tal vez se multiplicasen las obras de beneficencia salesiana.

Haced un poco de examen de conciencia sobre este artículo de vuestro reglamento, ó si queréis acerca de *este mandamiento de la Iglesia*, como decía Windthorst: ¿Cuántos lectores he ganado para el *Boletín*? ¿Lo he tirado alguna vez después de leído, en lugar de darlo á otro? ¿Cuánto doy para su difusión? ¿No podría yo pagar 10, 50, 100 números para repartirlos? Si yo le hubiera dado el *Boletín*, ¿no hubiera hecho D. Fulano, que es muy rico, una buena limosna para las Obras salesianas? Vosotros podréis continuar. Nosotros nos detenemos aquí para no ser pesados. Pero insistimos « *en suplicaros que lo leáis y hagáis leer* »; es menester que se conozca la Obra salesiana y los beneficios que de ella reporta la sociedad. El caso del Sr. Presidente del Consejo de Ministros es muy común por desgracia; y bien comprendéis cuánto pierden con eso la religión, la moralidad y sobre todo los hijos del pueblo.

PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE D. MIGUEL RÚA (1)

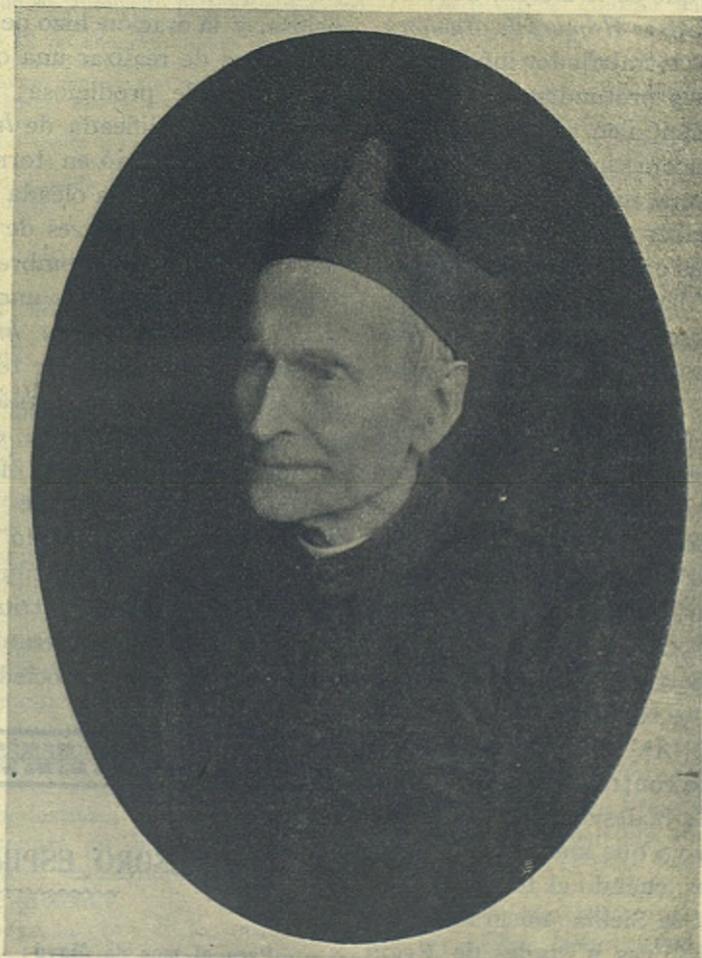


Ahora hace un año, una desconsoladora noticia salida de Turín, se repetía de ciudad en ciudad de región en región y se extendía con la rapidez del relámpago por toda Italia, por toda Europa, por el mundo entero: «D. Rúa ha muerto». Estas tristes palabras produjeron una conmoción profunda en millones de almas. La Pía Sociedad Salesiana había perdido su Rector, su maestro; millares y millares de jovencitos habían perdido un amantísimo padre, la Iglesia uno de sus hijos más ilustres, la sociedad uno de sus grandes bienhechores.

Un coro inmenso de voces que salían de todas las clases sociales, de todas las regiones y de todos los partidos, se alzó á enaltecer sus virtudes. Unos le llamaron el *apóstol de la religión*, el *ángel de la caridad*, el *padre de*

los huérfanos; otros un *milagro de bondad*, un *héroe del trabajo*, un *bienhechor de la humanidad*.

Es cierto; D. Miguel Rúa tenía del *hombre superior* la agudeza del ingenio, la bondad del corazón, la energía de la voluntad, la generosidad del carácter, la robustez de la constitución y la perseverancia del trabajo; pero todas estas cualidades, y otras todavía, no pueden dar por sí mismas una razón suficiente de la grandeza de sus obras, porque D. Miguel Rúa no fué solamente el continuador de la herencia espiritual de Don Bosco, sino también su prodigioso acrecen-



tador. No hay ramo de actividad á que se dedicase antes la Pía Sociedad Salesiana, que D. Miguel Rúa no haya desarrollado. ¡Y cuántas obras nuevas! Nuevos colegios, nuevos hospicios, nuevos Oratorios festivos, nuevas escuelas de Artes y Oficios, nuevas Colonias Agrícolas, nue-

(1) Extracto de una oración fúnebre del Dr. D. A. Luchelli. Pbro. Salesiano.

vos hospitales, nuevas Iglesias, nuevas fundaciones de todo género; no sólo en Italia, sino en casi todos los estados de Europa y de América, en Egipto, en la Palestina, en Turquía, en el Sur de Africa, en Mozambique y hasta en la India y en la China.

A tanto, repetimos, no podía llegar con sus fuerzas simplemente humanas; es preciso recurrir á una causa superior, al socorro que viene de lo alto, pedido por él con tanto fervor y otorgado á sus incesantes oraciones. Y si queremos darle un título que abrace y explique todos los que se le dieron, debemos llamarle forzosamente: « *Hombre de oración* ». Ah sí! D. Rúa fué un trabajador infatigable, prodigioso, pero más profundamente que el amor del trabajo sentía en su alma el amor de la oración. No acometía empresa, ni tomaba decisión alguna, ni trataba asuntos de importancia, sin haber orado largamente y sin haber pedido las oraciones de los demás. Y esta virtud que había brillado con tanto esplendor en el curso de su vida, brilló más aún en sus últimos días. D. Rúa fué *hombre de oración*.

Vivimos en una época tan saturada de naturalismo que casi se ha perdido el sentido de las cosas espirituales. Cada día se nos está diciendo: « ¿Para qué sirve la oración? Trabajo, trabajo es lo que hace falta. ¿Cómo os atrevéis á hablarnos de religión, ascetismo y piedad ante los esplendores de la actual civilización? El ascetismo seca el corazón y ahoga los más bellos sentimientos del alma ». No, no es verdad; D. Miguel Rúa fué un asceta que estrechó contra su pecho paternal á todos los hijos de la desventura; un asceta que, si bien tenía ya que mantener millares y millares de niños, cuando el terremoto desoló la Calabria y la Sicilia, telegrafió á las autoridades eclesiásticas y civiles de Regio y Mesina: « Las Casas Salesianas abren sus puertas á los huérfanos... ».

Dicese que la religión es incompatible con el patriotismo; y D. Miguel Rúa al mandar sus misioneros á remotas tierras les dice: Hijos de mi corazón, id, id á llevar el consuelo de la fe á los pobres salvajes del Ecuador, del Matto-Grosso, de la Patagonia,

de la Tierra del Fuego; pero donde plantéis la cruz de Jesucristo, enarbolad también la bandera de la patria.

Hay quien dice á voz en grito que la fe católica es enemiga de la ciencia y del progreso, y D. Miguel Rúa fundó cientos de escuelas donde se cultivan estudios de todo género y centenares de otras donde las máquinas más perfectas sirven para dar instrucción profesional á los hijos del pueblo.

Se nos repite que la oración no sirve para nada, que es un entretenimiento de gente ociosa, y la oración hizo de D. Rúa un hombre capaz de realizar una obra inmensa que tiene algo de prodigiosa; un hombre cuya muerte fué calificada de *luto universal*; un hombre que atrajo en torno de su féretro, confundidos en una oleada inmensa, los personajes más ilustres de que puede envanecerse Turín; un hombre, en fin, á quien espontáneamente llamó uno *de los más grandes bienhechores de la humanidad* la voz pública en periódicos de todos los colores.

Para conmemorar dignamente el primer aniversario de su muerte, elevemos, amados Cooperadores, nuestras fervidas plegarias al Señor en sufragio de su alma; y persuadámonos de que sólo por medio de la oración podremos contribuir en la medida de nuestras fuerzas al triunfo de la verdad y de la justicia, al bienestar de la Iglesia, de la patria y de la sociedad.

TESORO ESPIRITUAL

Para el mes de Mayo:

- El día 3. Invencción de la Santa Cruz.
» 8. Aparición de S. Miguel Arcángel.
» 24. Fiesta de María Auxiliadora. Hay obligación de visitar una iglesia ó Capilla Salesiana; si no existe en el lugar, la propia parroquia, y para los Religiosos, la Capilla de la Comunidad.
El día 25. Ascensión de N. S. Jesucristo.

Nuevos comentarios al decreto de la
S. Congregación de Ritos para la in-
troducción de la Causa de D. Bosco.

La Pía Sociedad Salesiana

A fin de que la obra que había fundado á beneficio de la juventud no pereciera con el andar del tiempo, antes bien continuase estable y segura, el Siervo de Dios, después de aconsejarse con varones prudentes y con el mismo Ven. Cafasso, habiéndolo aprobado personalmente con suma complacencia el Romano Pontífice Pío IX, el año 1859 fundó en Turín la Pía Sociedad Salesiana, que gobernó por voto unánime de su Capítulo con el título de Rector Mayor. Esta Sociedad, que iba creciendo y extendiéndose de día en día, fué alabada y recomendada el año 1864 por la S. Sede Apostólica, y aprobada y confirmada con decreto del 1º de marzo de 1869.

IV (1).

Su desarrollo.

ON las más risueñas esperanzas terminó en 1851 el primer decenio de la Obra de los Oratorios. « En el mismo año, dice el prof. Rayneri, habíase hecho una rifa; los agraciados fueron muchos y por lo tanto muchos los satisfechos. Por último, D. Bosco tiró caramelos desde el balcón á derecha é izquierda; como había tantos con la boca endulzada, se comprende que se multiplicaran los vivos. Cuando D. Bosco bajó del balcón, los niños lo alzaron en volandas paseándolo triunfalmente en una manifestación de supremo regocijo. En esto un estudiantillo que esperaba ser clérigo dijo: ¡Oh D. Bosco! ¡Si V. pudiese ver todos los rincones del mundo y un oratorio en cada uno de ellos! D. Bosco (me parece verlo aún) volvió los ojos y con mirada majestuosa y suave respondió: ¡Quién sabe si vendrá un día en que los hijos del Oratorio estén extendidos por el todo mundo! — Y fué profeta ».

Cuando murió, ya la obra de los oratorios se hallaba extendida por Italia, Francia, España, Inglaterra, República Argentina Patagonia, Uruguay, Brasil, Chile, Ecuador y Trento; bajo la dirección de D. M. Rúa se difundió por Suiza, Austria, Alemania, Africa, Asia y en otras repúblicas del la América central, del Sur y del Norte.

Las primeras ramificaciones fueron el Oratorio de S. Luis en la barriada de Puerta Nueva en 1847 y el Oratorio del Angel de la Guarda en Vanchiglia en 1849.

La primera colonia salesiana que salió de Turín, se dirigió á Giaveno en 1860 y allí se quedó durante dos años trabajando en la reorganización del Seminario. La primera casa nueva se abrió en 1863 en *Mirabello*. A esta siguieron las fundaciones de *Lanzo Turinés* en 1864, la de *Cherasco* en 1869, la de *Alassio* en 1870, la de *Génova-Marassi* en 1871 y la de *Valsalice-Turín* en 1872; hasta que en 1875 la Pía Sociedad pasó los confines del Piamonte y de Italia, abriendo una casa en Francia y otra en la Argentina.

Italia que había tenido la dicha de ver nacer en su seno al gran Apóstol del siglo XIX, debía naturalmente, no sólo ser la primera, sino también la más beneficiada con los frutos de su apostolado.

Hoy cuenta Italia con las casas salesianas siguientes:

a) *Turín*: Oratorio de S. Francisco de Sales (1841); *Avigliana* (1894); *Cavaglia* (1894); *Colleretto-Castelnuevo* (1890); *Fogliazzo* (1886); *Ivrea* (1892); *Lombriasco* (1894); *Penango* (1880); *S. Benigno Canavese* (1879); *Turín-Martinetto* (1894); *Turín-Valsalice* (1872).

b) *Alejandro* (1897); *Borgo S. Martino* (1870); *Canelli* (1896); *Casale* (1905); *Castelnuevo d'As* (1898); *Chieri* (1898); *Fossano*: Colegio Don Bosco ((1890); *id.*, Colegio municipal del Beato Juvenal Ancina (1899); *Niza-Monferrato* (1880).

c) *Bolonia* (1896); *Comacchio* (1899); *Faenza* (1881); *Ferrara* (1896); *Lugo* (1892); *Módena* (1896); *Parma* (1888); *Ravenna* (1907).

d) *Alassio* (1870); *Bordighera-Torrión* (1876); *Colle Salvetti* (1893); *Figline* (1900); *Florenzia* (1881); *Liorna* (1899); *Marina de Pisa* (1909); *Pisa* (1897); *S. Pier d'Areña* (1873); *Savona* (1897); *Spezia* (1877); *Varazze* (1872).

e) *Ascona* (1894); *Intra* (1896); *Iseo* (1903); *Milán* (1894); *Pavía* (1897); *Sondrio* (1897); *Treviglio* (1892); *Vigevano* (1907).

f) *Alvito* (1900); *Bari* (1905); *Caserta* (1897); *Castelamare de Stabia* (1894); *Corigliano de*

(1) Vid.: I) Su origen, *Bol. de febrero 1910*; II) Su fin, *Bol. de marzo 1910*; III) Su carácter, *Bol. de abril del mismo año*.

Otranto (1901); Gioia de Marsi (1909); Nápoles (1901); Portici (1903); S. Severo (1905).

g) Ancona, Hospicio de S. Luis (1901); Frascati (1896); Genzano (1896); Gualdo Tadino (1895); Jesi (1897); Lamusev (1898); Loreto (1891); Macerata (1890); Roma (1880); id., Testaccio (1901); Trevi (1893).

h) Borgia (1905); Bova Marina (1898); Bronte (1892); Callagirone (1909); Catania, Oratorio de S. Felipe de Neri (1885); id., Instituto de S. Francisco de Sales (1891); Marsala (1892); Mesina (1909); Módica (1907); Monteleone (1904); Palermo (1902); Pedara (1897); Randazzo (1879); S. Gregorio (1892); Soverato (1907); Sliema-Malta (1903).

i) Biella (1898); Cuorné (1896); Lanzo Torinés (1864); Mathi (1877); Novara (1893); Oulx (1895); Perosa Argentina (1898); Turin, Colegio de S. Juan Evangelista (1882); Trino Vercelese (1890).

j) Chioggia (1899); Conegliano (1900); Este, Colegio de S. José (1878); id., Colegio municipal (1904); Legnano (1896); Mogliano Veneto (1882); S. Vito al Tagliamento (1906); Schio (1901); Verona (1891).

República Argentina y Misiones de la Patagonia.

D. Bosco, inflamado de celo ardentísimo por la salvación de las almas, acariciaba ya desde hacía tiempo la idea de civilizar alguna tribu salvaje; cuando tuvo un sueño. Vió inmensas llanuras rodeadas de altas montañas y manadas de salvajes cubiertos de grandes pieles y armados de largas lanzas y hondas; á lo lejos misioneros de varias órdenes... pero cuando llegaron los misioneros, los salvajes los mataron. Después descubrió otro grupo de misioneros precedidos de niños.... Tembló al pensamiento de que les tocaría la suerte de los primeros.... Los miró con atención y reconoció en ellos á sus Salesianos. Los salvajes los acogieron con alegría, los escucharon con gusto y rodeándolos depusieron sus armas; luego se hincaron de rodillas y rezaron el rosario (1).

Después del sueño, indagó cual podría ser la región que había visto. Primero creyó que sería la Australia ó la China y comenzó á poner los medios para iniciar una misión en aquellos países; pero la misión no pudo ir adelante. Finalmente le invitaron á que abriera una casa en la Argentina, volvió los ojos á la Patagonia y

(1) En conformidad con los decretos de Urbano VIII y de otros Sumos Pontífices, repetimos que á todos los hechos sobrenaturales expuestos en estas páginas, no entendemos dar más fe que la que merecen atendibles testimonios humanos.

tornó á encontrar los salvajes que había visto. El abandono en que se hallaban tantos italianos en la República del Plata lo estimuló á aceptar la propuesta; allí precisamente hicieron sus primeras armas con gloria los Salesianos, antes de emprender la conquista de la Patagonia. En efecto, el 11 de noviembre de 1875 decía D. Bosco á los primeros diez misioneros: « Os recomiendo con particular insistencia que mejoréis la dolorosa situación de muchas familias italianas que abundan en aquellas ciudades, pueblos y hasta en las aldeas. Los padres y los hijos, poco instruidos en la lengua y costumbres del país, lejos de la escuela y de la iglesia, ó no asisten á las funciones religiosas, ó, si asisten, no entienden nada.

Me escriben que encontraréis un número grandísimo de niños y también adultos que viven en absoluto analfabetismo y lastimosa ignorancia de todo principio religioso. Id, buscad á esos hermanos nuestros que la miseria ó la desventura llevó á tierra extraña, y procurad hacerles comprender cuán grande es la misericordia de aquel Dios misericordioso que os envía para bien de sus almas....».

Más de doscientos italianos recibieron gozosos en el puerto de Buenos Aires á los misioneros; éstos, aunque destinados á la fundación del colegio de S. Nicolás de los Arroyos, no supieron resistir á las súplicas de sus compatriotas y á la invitación del Sr. Arzobispo, D. N. Aneyros; si bien no no eran más que diez, se dividieron en dos grupos y uno de ellos tomó á su cargo la iglesia de la Madre de la Misericordia, llamada vulgarmente Iglesia de los italianos, situada en la misma capital (1).

(1) No son solamente los emigrados italianos los favorecidos por los salesianos en América. Precisamente estos días *La Comisión Salesiana de la Emigración* expidió una circular á las Casas Salesianas en que se trata de actuar los deseos que D. Rúa exponía á todos nuestros Cooperadores en su carta anual de 1908 (Bol. de Enero de ese mismo año, pag. 10). « A propósito de los emigrantes, dice D. Rúa, me place manifestaros nuestro plan de ampliar y multiplicar, según vuestras fuerzas lo permitan, las obras de asistencia en favor de aquellos que, por necesidad ó por conveniencia, se determinan á abandonar la tierra natal.

Contando ya la Sociedad Salesiana con varios miembros de muchas naciones distintas, nos sería fácil de hoy en adelante establecer secretariados y obras de asistencia en favor de los emigrados de varias naciones, como se ha hecho con muy buen resultado con los emigrados italianos. Así como nuestros sacerdotes italianos se interesan por sus compatriotas emigrados, deseo muy mucho que los salesianos de otras naciones se consagren también, donde sea menester, á la asistencia de los suyos. Lo que vamos haciendo ya en Buenos Aires por medio de nuestro Secretariado en beneficio de todos los emigrados europeos, lo que se viene practicando desde hace varios años en Oakland (California) con los emigrados portugueses y en Londres con los polacos, eso mismo quisiera que se realizase en grande escala, máxime en los puertos de más movimiento y en las ciudades más importantes, en bien de los otros emigrados, cualquiera que sea su nacionalidad ».

En 1879 los salesianos pasaron de Buenos Aires á la Patagonia. ¿Qué era la Patagonia y las Pampas cuando llegaron á Buenos Aires los salesianos capitaneados por D. Juan Cagliero? Un espantoso desierto, habitado á trechos por los indios más belicosos y audaces de la Argentina, que obligaban al Gobierno á mantener un numeroso ejército en las fronteras; ejército que desgraciadamente fué muchas veces impotente para detener las vandálicas irrupciones de los salvajes, los cuales desbarataban los destacamentos y se arrojaban sobre las pobla-

Aquello era un nido de salvajes y hoy es tierra de civilizados ».

Actualmente cuéntanse en la Argentina 42 casas salesianas. De éstas:

a) seis en la ciudad de *Buenos Aires*: Colegio Pío IX (fundado en 1877); Colegio D. Bosco (1893 en Almagro; Colegio de S. Juan Evangelista en la Boca (1877); Colegio León XIII en Maldonado (1901); Colegio de S. Catalina en la calle del *Brasil* (1885) y de el la Madre de la Misericordia en la calle de *Solis* (1877).

b) Siguen las casas de *Bernal* (1895); *Córdoba*



BUENOS AIRES (La Boca) — Iglesia y Colegio Salesiano de S. Juan Evangelista.

ciones como una horda devastadora, talándolo todo á fuego y sangre. Pues bien, después de cinco lustros de ímproba labor, de inenarrables sacrificios y de heroicas privaciones que los Salesianos han debido prodigar animados por Mons. Cagliero, que fué el primer Vicario Apostólico de la Patagonia, ésta se transformó por completo. « Ni resistencias, ni incomodidades, ni escasez de medios, ni peligros, escribe la *Patria de los Italianos*, un gran periódico de Buenos Aires, fueron parte á entibiar el ardor de los salesianos, ni debilitar su temperamento de soldados de la civilización y del bienestar moral y material de aquellas poblaciones casi bárbaras...

(1905); *Ensenada* (1900); *La Plata* (1886); *Mendoza* (1892); *Rodeo del Medio* (1901); *Rosario* (1890); *S. Nicolas de los Arroyos* (1875); *S. Isidro* (1903); *Uribelarrea*, Colegio Don. Bosco (1894); *id.*, Colegio de S. Miguel (1894); *Vignaud* (1903).

c) *Bahía Blanca*, Colegio D. Bosco (1890); *id.*, Paroquia de N. Señora de la Merced (1890); *id.*, Colegio de N. Señora de la Piedad (1894); *Choele-Choel* (1901); *Chos-Malal* (1888); *Conesa-Sur* (1891); *Fortín Mercedes* (1895); *General Acha* (1896); *General Lagos* (1896); *Guardia Pringles* (1889); *Junín de los Andes* (1895); *Patagones* (1879); *Roca*, Colegio de S. Miguel (1898);

id., Escuela Agrícola de S. José (1909); *Vicторia* (1897); *Viedma* (1880).

d) *Puerto Madryn* (1910); *Rawson* (1892); y *Trelew* (1908) en el Chubut.

c) *Cabo Peña*, en la Tierra del Fuego (1893); *Cabo S. Inés* (1910); *Gallegos* (1885); *Santa Cruz* (1904); *Ushuaia* (1905); y *Puerto Stanley* (1888).

Estas últimas, con otras del territorio chileno de la Patagonia Meridional y Tierras Magallánicas, son fruto del celo ardentísimo, ilustrado y constante del Prefecto Apostólico, Mons. José Fagnano.

Al mismo tiempo que la Argentina otra nación generosa recibía á los Hijos de D. Bosco.

Francia.

El abogado D. Ernesto Michel de Niza, Presidente de una Conferencia de S. Vicente de Paul, había estudiado leyes en Turín y conocido el celo de D. Bosco y sus grandes éxitos en la educación de la juventud, y lo invitó el 1873 á implantar su obra en Niza. Tratándose de abrir una casa fuera de Italia D. Bosco pidió consejo á Pío IX y el gran Pontífice respondió... *con dos mil francos* para la fundación, diciendo: « Que Dios bendiga esta nueva fundación, y llegue á ser, como el grano de mostaza, un árbol á cuyas ramas vengan á cobijarse gran número de palomas... y Dios aleje de ellas el milano..... ».

En 1901 el *Oratorio de S. Pedro* de Niza celebró sus bodas de plata, cuando se empezaba á hablar del proyecto de ley contra las Congregaciones. Aprobóse pronto la ley y se desencadenó la tormenta, destruyendo tantas obras que la generosa y católica nación había creado, entusiasmada con el nombre de D. Bosco.

En el año de 1901 se habían establecido en Francia las fundaciones siguientes: *Niza Marítima* (1875); *Marsella* (1878); *La Navarra* (1878); *Saint-Cyr* (1878); *S. Pierre-de-Canon á Salon* (1891); *París* (1886); *Lila* (1884); *Coigneaux* (1880); *Dinan* (1890); *Mordreux* (1889); *Ruitz* (1891); *Sainte-Marguerite* (1883); *Tolón* (1893); *Monpeller* (1893); *Nizas* (1894); *Romans* (1896); *Rucú* (1896); *Montmorot* (1897); *Saint-Denis* (1899); *Saint Genis* (1898); y además las casas de *Orán* (1891); *La Marsa* (1888); *La Manouba* (1896); y *Túnez* (1896).

Uruguay y Paraguay.

El 24 de Noviembre de 1876 partió la primera expedición compuesta de 24 misioneros que se dividieron en tres grupos. El primero, dirigido por D. Francisco Bodrato, salió de Génova para la Argentina y el segundo á cuyo frente estaba D. Luis Lasagna, de Burdeos para el Uruguay.

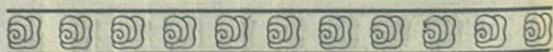
Este digno hijo de D. Bosco, honrado con el carácter episcopal en 1893, fué el fundador y propagador de la obra salesiana en el Uruguay y en el Brasil. El primer colegio, el de *Villa Colón*, cerca de Montevideo, llegó á ser bajo su dirección el centro de estudios más acreditado de la República. D. Luis Lasagna promovió además eficazísimamente los estudios meteorológicos y agrarios; se tomó gran interés por los emigrados, especialmente por los italianos, y comenzó atrevidamente la evangelización de otros países salvajes.

Del Uruguay la obra salesiana se extendió á la capital del Paraguay, cuyo instituto, en homenaje á su incansable fundador, lleva el nombre de « Colegio Luis Lasagna ».

La Obra de D. Bosco en el Uruguay comprende los siguientes institutos: *La Paz* (1880); *Las Piedras* (1879); *Manga*, Colegio Juan Jackson (1898); *id.*, Escuela Agrícola (1908); *Mercedes* (1892); *Montevideo*, Colegio del S. Corazón de Jesús (1889); *id.*, Colegio D. Bosco (1893); *id.*, Colegio de S. Francisco de Sales (1907); *Paysandú*, Colegio de N. Señora del Rosario (1881); *id.*, Colegio D. Bosco (1890); *Villa Colón* (1877).

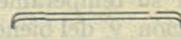
En el Paraguay, á la casa de *Asunción* (1896) se debe añadir la de *Villa Concepción*, fundada en 1900.

Del desarrollo de la Obra Salesiana en España, ya hemos hablado en el artículo de fondo de Marzo; así es que, en el número siguiente, pasaremos sin más á dar cuenta de la acogida que otras naciones hicieron á los hijos de D. Bosco.



Importante.

Como saben nuestros amables lectores, uno de los fines principales de esta edición especial del Boletín Salesiano Español es precisamente mejorar las condiciones de la expedición. Por lo tanto, rogamos á nuestros beneméritos Cooperadores, tengan la bondad de advertirnos, cuando lo reciban con excesivo retraso, para remediarlo en cuanto sea posible.



Después de la III^a Exposición de las Escuelas Profesionales y Colonias Agrícolas Salesianas

Como habíamos prometido, ponemos en conocimiento de nuestros lectores un extracto del juicio emitido por los Jurados que examinaron y juzgaron los trabajos de la Exposición. La Dirección general se encargará de enviar á cada casa lo que le concierne; y para mayor estímulo, se publicará, además, por extenso la relación de los Jurados que se refiere á las « Artes gráficas », puesto que ha sido la sección más importante de la Exposición. Dicha relación se mandará después á todas las Casas. Por ahora nos limitamos á resumir algunos:

Juicios y consejos.

SECCIÓN DE ARTES GRÁFICAS.

La relación comienza manifestando « vivísima complacencia por el éxito excepcionalmente lisonjero de esta Tercera Exposición, la cual constituye un indicio segurísimo del incremento de la instrucción profesional en los Institutos Salesianos; incremento que aparece luminosamente confirmado, pues las diez y ocho escuelas profesionales de Artes Gráficas que se presentaron en la de 1904, han llegado en ésta á treinta y tres ».

Después de haber examinado las muestras de cada escuela, « con el deseo de que las Escuelas Salesianas lleguen á aquel grado de perfección técnica y artística que está en la mente de todos y es la meta de la Pía Sociedad Salesiana », observa que algunas escuelas, sobre todo fuera de Italia, no siguen un plan, un programa « fiadas únicamente en la aptitud del maestro, en la buena voluntad de los niños y, más que nada, en la santidad del fin que anima y guía dichas escuelas ».

« Ahora bien, todo eso no basta; se necesita algo más para que el alumno reciba educación profesional completa, no sólo desde el punto de vista técnico, sino también (lo que importa tener en cuenta hoy día que el arte aplicado va ocupando su puesto natural) desde el punto de vista artístico.

« Por lo tanto el Jurado cree muy justo alabar la Dirección de la Sociedad Salesiana por la firmeza con que exige en las escuelas que instituye un programa didáctico práctico y progresivo tal, que constituya una sólida garantía para la formación de operarios hábiles.

« El Jurado que suscribe observa, como ya debió hacerlo en la segunda Exposición salesiana, que el personal, puesto al frente de la dirección técnica de cada casa, es digno de la mayor consideración

por el esfuerzo con que procura sacar el mayor provecho posible de sus respectivos alumnos; más aún, no faltan maestros de arte dotados de las mejores cualidades didácticas que son por sí solos una garantía de buen éxito. Con todo eso, aunque sus producciones, sino impecables, son siempre técnicamente buenas, la educación artística se manifiesta escasa y deficiente..

« Las causas de este inconveniente el Jurado cree que se deben atribuir á la falta ó, por lo menos, á la insuficiencia de la enseñanza del dibujo aplicado á las artes gráficas. Prueba de ello son las muestras de las escuelas de Turín, Florencia, Milán, Ljeja y Sarriá (encuadernación), las cuales son indudablemente fruto del conocimiento del dibujo á lo menos en sus primeros elementos.

« Hecha esta salvedad, el Jurado manifiesta una vez más el deseo manifestado en las relaciones precedentes, á saber: que se dé mayor amplitud, proporcionada á los grandes beneficios que de ella se pueden sacar, á la enseñanza del dibujo aplicado. Mas aún, que el artista tenga su puesto al lado del maestro de arte, y que los dos con inteligencia y cariño lleven á cabo la educación profesional y artística del alumno, que no podrían completar separadamente.

« Esta será una evolución bienhechora para el arte tipográfico que se enseña en las escuelas salesianas; y para el Instituto católico de D. Bosco será un título de gloria nuevo y singular el de haber contribuido al progreso de la industria del libro y al bienestar de los jóvenes confiados á sus cuidados, que encontrarán en el ejercicio de su arte los medios para conservar una existencia decorosa...

« El Jurado de las Artes Gráficas está íntimamente persuadido de que la Sociedad Salesiana, que tantas pruebas ha dado de saber comprender las exigencias de los tiempos modernos, hará lo posible para que sus Escuelas Profesionales continúen siendo un modelo de organización técnica y didáctica, llegando con el tiempo á ser modelo además de sana y genial dirección artística.

« Con este deseo, que le sale de lo más hondo del corazón, el Jurado acompaña un saludo triste á la memoria veneranda de aquel para quien había de ser la Exposición un homenaje de alabanza y gratitud fervido y solemne en su jubileo sacerdotal; para aquel á quien hubiera causado tanta alegría y satisfacción.

« D. Rúa ya no existe; pero el gran Instituto Salesiano que de él y de D. Bosco ha recibido tanto trabajo, tantos consejos y tanta gloria, queda bien confiado y seguro bajo la dirección afectuosa é inteligente de un Sucesor digno de los dos, el M. R. Sr. D. Pablo Albera, al cual el Jurado envía

un caluroso parabién á fin de que pueda gobernarlo por una larga serie de años acrecentando cada día su prestigio y su esplendor».

SECCIÓN DE SASTRES.

« El Jurado encargado de examinar las Escuelas de sastrería que se presentaron á la Exposición de las Escuelas Profesionales, ha examinado los trabajos de las Casas expositoras que alcanzaron el número de *veintiocho*. Estas Escuelas se presentan de manera y forma diversa, ya por la lejanía y potencialidad de las Escuelas mismas, ya por el método adoptado por cada una de ellas en la Exposición... ».

Pasando revista á todas ellas:

a) Alaba en gran manera el método de corte que han adoptado, haciendo notar, no obstante, que en alguna hay evidente contraste entre la ejecución y el método de enseñanza;

b) en otras encuentra trabajos « confeccionados con cuidado y gusto artístico superiores, que dan lugar á que se dude sean de los niños indicados » y reconoce que todo ello es fruto « del buen método de enseñanza, secundado por el desarrollo completo del programa didáctico »;

c) en otras al paso que reconoce el progreso « casi precoz » de los alumnos de los primeros cursos, (como en la del Oratorio de Turín-Valdocco, cuyos alumnos quiso interrogar, comprobando « con sumo gusto » la autenticidad de los trabajos expuestos), encuentra « una disminución notable en el progreso de los alumnos de los últimos »;

d) en fin se complace « en felicitar á la Dirección por los progresos indiscutibles que en general hicieron todas las casas ».

SECCIÓN DE CULTURA GENERAL.

ESCUELAS DE DIBUJO Y DIDÁCTICA.

Cultura general y didáctica.

Tomaron parte en este ramo (y merecen citarse á título de encomio) los Institutos Salesianos de *Turín-Valdocco, S. Benigno Canavese, Oswiecim, Roma, Alejandria de Egipto, Bogotá, Quito, Cusco, Sucre, Callao, Piura, Lieja, Cape-Town, La Paz, Sarrid y Parma.*

« La Comisión nota con gusto que de las varias relaciones resulta que todas estas escuelas tienen un gran deseo de continuar y mejorar siempre más este ramo á beneficio de los jóvenes obreros, y adoptar todos los medios sugeridos por el progreso de la cultura profesional ».

Una observación, « que fácilmente se explica dada la dificultad de relacionar la parte didáctica con las materias mecánicas y teniendo en cuenta la nueva dirección de las escuelas profesionales », se refiere al hecho de no verse aún la perfección de la cultura general profesional en las casas expositoras.

« La causa no se ha de buscar en la voluntad de los maestros ni en los programas, sino en la natu-

raleza de la materia. El conducir los niños á formarse ideas claras y expresarlas con reglas proporcionadas y precisas, no es cosa de suyo fácil; y lo es menos aún el poner de acuerdo el pensamiento con la acción. El que tenga experiencia de escuelas profesionales, habrá advertido que los alumnos aprenden mucho más pronto á dibujar y hacer la mano de obra que no á recoger sus propias ideas y darles una expresión lógica y gramaticalmente correcta. Las escuelas profesionales, tal como se entienden en nuestros días, exigen que la mente esté de acuerdo con el brazo, el pensamiento con la acción y que ambos formen en la expresión una sola cosa.

¿Y cómo se ha de hacer para obtener este resultado? Limitando los programas á los puros elementos y suprimiendo el análisis lógico y gramatical por escrito. Los componentes lógicos de la oración deben enseñarse con cuadros sinópticos en la pizarra y por vía de conversación sobre los trozos que forman los ejercicios de lectura, y sobre las correcciones simultáneas de los ejercicios escritos ú orales... ».

Clases de dibujo.

« Algunas casas expusieron solamente lo que creyeron que había de honrarlas; otras expusieron los resultados, sin dar idea del método y principios; algunas hubo que, aunque tengan clase de dibujos, no presentaron nada; otras finalmente (pocas por cierto) expusieron con sinceridad sus productos desde los más humildes del principio hasta los más complicados del fin ».

Por lo tanto la relación observa que:

a) en algunas escuelas la enseñanza no está suficientemente especializada y se emplea demasiado tiempo « en la copia de los ordinarios modelos que deberían servir para todos los que dibujan, y en tanto resulta escaso el estudio de la geometría; de aquella geometría que, enseñada con poca extensión y mucha intensidad, es la base del dibujo profesional... »;

b) en otras escuelas no se ve « ni temas de ejercicio, ni sistema, ni orden progresivo, tanto que los últimos resultan iguales que los primeros... »;

c) otras presentan « separados los dibujos y trabajos de los herreros, carpinteros, zapateros, compositores, impresores y encuadernadores »; pero en realidad « todos estos aprendices dibujan las mismas cosas que se reducen á la simple reproducción de los ordinarios motivos decorativos ».

Por lo tanto inculca la necesidad de atenerse ordinariamente al verdadero y modesto dibujo profesional.

LAS OTRAS SECCIONES.

El Jurado de los *Encuadernadores*, aunque en algunas casas encuentra ciertas deficiencias — ya en el conjunto de las encuadernaciones, especialmente en las ordinarias, ya en el dorado descuidado á veces en el interior — ve con gusto « que en la mayoría de las casas expositoras hay mejora pro-

gresiva tanto en la organización teórico-práctica de la escuela y su regular funcionamiento, como en la perfecta ejecución de los trabajos... ».

El Jurado de *Artes decorativas* envía « un aplauso bien merecido por el magnífico éxito de la muestra » y « una alabanza justísima á todos los maestros ».

El Jurado de los *Zapateros* nota que en general los trabajos expuestos « abundan en fantasías demasiado evidentes; y por lo tanto ni útiles ni comerciales, alejándose así del fin de la escuela que es adiestrar á los alumnos en trabajos prácticos, sencillos y sobrios ».

El Jurado de la sección de *Herreros mecánicos* afirma que esta exposición ha obtenido un éxito brillante... ».

Cerramos la serie de estas breves indicaciones recordando, con el Jurado de los *Ebanistas*, que el criterio del examen se basó sobre el « programa que reguló la exposición », á saber, « notar sobre todo la organización didáctica de las varias escuelas profesionales, ó sea, el método teórico-práctico para preparar los jóvenes para el taller, cuidando, no sólo de la ejecución material de los trabajos, sino también dándoles conocimientos útiles teórico-prácticos de tecnología aplicada al arte... necesarios para formar obreros inteligentes, hábiles y laboriosos ».

Y precisamente por este carácter estrictamente escolástico de la Exposición, fueron preferidas algunas casas que, sin ostentar trabajos de gran mole ni de gran valor artístico, manifestaron carácter determinado de escuela y bien organizados y distribuidos los cursos de aprendizaje.

ESCUELAS Y COLONIAS AGRÍCOLAS.

1) Cultivo y productos.

El primer premio, como ya hemos anunciado, fué otorgado á las *Colonias indígenas*, fundadas por nuestros misioneros entre los Bororos-Coroados del Matto Grosso.

« Estas Colonias del Matto Grosso — escribe el Jurado — merecen todas especialísima consideración por las grandes dificultades que han debido vencer para establecerse en una región salvaje é introducir, con el cultivo racional de extensos campos, las máquinas agrarias más perfeccionadas para la labranza y para las industrias rurales que así se han introducido entre los indios. P. ej. la destilación de la caña de azúcar, la curtición, elaboración de aperos, confección de sombreros de paja, cestos de junco y varios tejidos. Merecen alabanza sobre todo por el método adoptado que, acomodándose á la índole andariega de los indios, logra civilizarlos cristianamente, haciéndolos labradores libres, instruídos y propietarios de una finca con su correspondiente casa ».

2) Escuelas de Agricultura.

Obtuvo el primer premio la *Escuela Agrícola de S. Isidoro de Ivrea*. « Todo lo expuesto por esta interesante escuela es una prueba indiscutible de los rápidos progresos que hizo en pocos años; el

programa adoptado y actuado corresponde perfectamente al del Consejero Escolástico, al paso que el número de alumnos aumenta cada día y éstos encuentran fácil y segura colocación después de los últimos cursos. Todo lo cual prueba que la escuela responde bien al fin con que se fundó... ».

» Mención particular merece el material didáctico de la escuela, traído también á la exposición, donde se ve, además del plano de la finca primitiva con sus divisiones, mapas murales, fotografías, etc. una riquísima colección de semillas de hortalizas y cereales; muestras de fruta cultivada y preparada en la misma escuela y una colección de maderas; varias, riquísimas é interesantes, de ingertos y de plantas enfermas, el herbario general y el agrario, notables por la exactitud de la nomenclatura y, finalmente, la riquísima colección de aves y animales de corral... ».

El segundo premio correspondió á la *Escuela de S. Benito de Parma*. «... cuyos méritos son bien conocidos por la publicación de la *Revista de Agricultura*, que es tal vez el único periódico solariano difundido por toda Italia que, conservando el rigor científico, supo despertar la apatía de los agricultores con la práctica de sus consejos ».

3) Publicaciones de instrucción y propaganda.

El primer premio fué concedido á la Biblioteca Agraria Solariana, editada en español por la Escuela Salesiana de Sevilla, « la cual expuso una importantísima colección de publicaciones grícolas, representadas por 88 volúmenes, en parte originales y en parte traducidos. Estos volúmenes, al paso que llaman la atención por la elegancia de su vestido tipográfico, constituyen en su conjunto la más completa biblioteca solariana, y han ejercido una influencia notable en el progreso agrícola de España. Prueba de la importancia y valor de los volúmenes que componen esta Biblioteca es la colaboración del Conde de S. Bernardo y la dedicatoria, aceptada por S. M. D. Alfonso XIII, del tomo titulado « El problema forrajero » de D. P. Ricaldone. Consideradas las dificultades de una propaganda intensa y provechosa de las doctrinas solarianas en un país donde Solari era desconocido y donde no se había hecho ningún experimento que comprobase su sistema, considerada sobre todo la influencia que tal propaganda ha ejercido en el progreso agrario español », se ha otorgado « á esta Biblioteca la más alta distinción ».

El segundo premio le tocó á la *Tipografía y Librería Fiaccadori* de Parma la cual expuso una cantidad extraordinaria de libros solarianos; y « merece además un encomio especial por haber tomado por su cuenta y riesgo la publicación de las *Obras Solarianas* y por la propaganda que hizo entre el clero con los opúsculos del malogrado D. C. Baratta... ».





DE NUESTRAS MISIONES

CHINA

Una visita á Cantón.

(Del Diario de nuestros misioneros).

I.

La hermosa aparición de los alciones. — Los oradores de abordó. — Entramos en Cantón. — Desengaño.

... salimos de *Hong-Kong* á las 8 de la mañana. Según se va alejando el vapor, el panorama de la ciudad de *Victoria* y su puerto se extiende magnífico á nuestra vista. Dejando á nuestra derecha la activa *Kowloon*, continuamos la marcha entre montes y colinas que nada tienen de extraordinario. Pero súbitamente distrajo nuestra atención un encuentro agradabilísimo. El mar se puebla de alegres alciones, con su pecho y cabeza blancos, el dorso de las alas de color oscuro, tan hermosos, limpios y elegantes que es un gusto verlos. ¡Cuánto tiempo después y á qué distancia los volvía á encontrar!

Sin embargo, no sé de donde vienen: primero tres, cuatro; después veinte, cincuenta, ciento; por fin una numerosa bandada tan prolongada como la estela que iba dejando el buque, revoloteando á lo lejos en pos de nosotros.

Con las alas abiertas y quietas, aquellas hercianas avecillas parecían inmóviles, volviendo á uno y otro lado con un ligero movimiento de cabeza los ojos dulces, serenos y tranquilos. De cuando en cuando, alguno se zambullía en los espumosos remolinos y pronto volvía á aparecer con algún pececillo en el pico, esquivando en seguida la persecución de sus compañeros, que se le acercan más de lo que él quisiera. Muchos, arrollados por las olas, aparecían poco después sin presa. Aquello era un rumor regocijado y creciente de plumas blancas y alas plateadas, acompañado de ligeros graznidos que parecían suspiros. Se diría que era una palpitación viva del mar.

A bordo otra novedad. Toda una serie de oradores improvisados no se cansan uno después de otro, de aturdir los oídos del público que los escucha sentado en cómodas sillas, descuidado y soñoliento. Entre ellos pude admirar uno completamente europeizado, un verdadero pi-saverde acicalado hasta el extremo, con sus zapatitos de piel *krom* amarilla, pantalones y chaquetilla que delineaban con mucha elegancia la poco geométrica delgadez de su cuerpo. Como los sabios antiguos, hablaba con voz suave, interrumpido á veces por unas risitas de satisfacción de sí propio, volviendo sus ojos brillantes á uno á otro lado, como si quisiera comunicar á sus oyentes una felicidad misteriosa, sólo por él conocida. Me pareció al principio un reformador convencido que predicaba el nuevo verbo á sus anticuados compatriotas. Pero luego perdió para mí toda su poesía porque advertí que terminaba con el vulgar estribillo de *Dulcamara*: ¡Compren, señores, compren que es barato! repartiendo una hojitas que ensalzaban la virtud milagrosa de su específico. Todos aceptaban las primeras, muy pocos el segundo. Después de una bordada regular, el vapor silba y poco á poco se va parando en medio del mar. Allí no hay ciudad ni pueblo alguno; en lontananza, al nivel de los campos, se descubre por entre los árboles algunas hileras de lanchas y el humo de una chimenea. Una flotilla de *samfans* nos sale ruidosa al encuentro y se lleva parte de los viajeros á la cercana ciudad de *Nampo*, último paraje adonde llegan los buques de gran calado. Mas allá, hasta Cantón, sólo pueden llegar las barcas de pesca. Pasada la confluencia de las llamadas « Bocas del Tigre » entramos en el *Río de las Perlas*, ancho, tranquilo, como nuestro *Po*, costeadó de pequeñas colinas en forma de pan de azúcar, sobre las cuales se yergue alguna pagoda y algunos pueblecillos escondidos entre las manchas que dibujan los tupidos árboles.

Los haces de miserable paja que flotan sobre las aguas y las pilas de leña estivadá en extrañas gabarras ó balsas, contrastan vivamente con el hermoso nombre del río. En lugar de perlas sólo se ven riberas desiertas y melancólicas.

Me parecía que caminabamos hacia el país de

(1) V. el *Boletín* de Marzo.

la tristeza, de la soledad y de la muerte. De notable, nada; solamente el juego de las olas reventas á nuestro paso, que al resbalar por el casco del buque se deshacían en una asquerosa ebullición de fango, con repentino sobresalto á veces de algún raro pescador. ¡Qué cuadro más triste y qué tristeza infundía en el alma aquel cielo gris!

Finalmente unos grandes depósitos cilíndricos y algunos edificios á la europea en los cuales se leía en caracteres cubitales « *Standard oil of New York* », nos indicaban que estábamos cerca de alguna ciudad: la poderosa América ha extendido hasta allí su comercio. A poco me pongo malo cuando me dijeron que estábamos ya en *Cantón*, la ciudad más grande del imperio más poblado del mundo. Aunque ordinariamente desconfío de tales exageraciones, abría los ojos desolado porque no veía nada que pudiera fijar mi vista y mi pensamiento. ¿Qué no había visto yo en París al apearme en la *Gare de Lyon*? ¿Qué cosa me podría renovar la profunda impresión que experimenté al entrar en Londres de noche, caminando casi entre dos torrentes de fuego?

Aquí vuelvo ansioso los ojos y veo cuatro cañones que asomaban sus negras bocas por entre el cieno, para hacerme creer que allí hay una fortaleza ó más bien una madriguera de ratones. Después una llanura de casas de un solo piso. Ni un monumento siquiera rompe la interminable uniformidad de aquella inmensa aldea. Solamente el río comienza á animarse con vaporcitos y lanchas.

II.

El Río de las Perlas en Cantón. — Una desgracia en el puerto. — En los callejones de la ciudad. — Ilusión y desencanto. — En la catedral.

De repente el vapor se vuelve rápidamente, entra en otro brazo del río y nos presenta de golpe lo necesario para satisfacer nuestra curiosidad hasta entonces burlada.

Lo primero que nos encontramos á la izquierda es un hermosísimo jardín lleno de palacios y villas, como se admiran en nuestras mejores ciudades. Es una isla llamada « *Cha-men* », cuya superficie arenosa y árida se ha convertido en deliciosa morada de los cónsules europeos que allí residen como soberanos. De frente aparece el espectáculo soñado. Instintivamente la imaginación me recuerda el *Támesis*.

Veo ante todo los vapores esbeltos, elegantes, blancos cisnes, ufanos de sus chimeneas en que campean matrículas de todos los colores; después

las lanchas, las gabarras, barcos pequeños y grandes de todas las formas y tamaños que pasan ligeros y rebullen en todas las direcciones, como un hormiguero vivaz y negruzco caído en el agua, que escapa para salvar la vida. Pero las lanchas que se ven reunidas á lo largo de orilla izquierda tocándose unas con otras ¿quién las podrá contar? extendidas como manchas grandes de tierra. Basta saber que en ellas vive un pueblo flotante de más de cien mil personas. Más fácil es de imaginar que de decir; describirlo es imposible. Aun medio aturdido volví los ojos á la multitud innumerable, que desde el larguísimo muelle miraba inmóvil hacia bajo en expectativa. El vapor mainobra con lentitud y mientras tanto las fangosas olas parece que escapan retorciéndose por entre las barcas, con gran regocijo de sus dueños que las miran y se echan á reír, como si aquel vulgarísimo fenómeno fuese cosa nunca vista. Se abre por fin el puente y una oleada de *coolies* ó faquines, provistos de gruesas cañas y cuerdas, nos envuelve gritando como si vinieran á acometernos.

Un extraño policía comienza á descargar con todas sus fuerzas rapidísimos vergajazos sobre las espaldas de los que vienen á la vanguardia; estos, acometidos por aquella granizada, apenas se pueden volver desesperadamente, empujados por los que venían detrás; parecían bueyes furiosos abriéndose paso á través de un rebaño. Al mismo tiempo, y con no menor actividad, un marinero azotaba con una cuerda desde la baranda del buque las cabezas de los más audaces que habían esquivado el vergajo del guardia. La escena es algo salvaje; pero si se dejase á toda aquella chusma obrar á sus anchas, de seguro que todos acabarían por arrojarse unos sobre otros al río. El vergajo es el único medio de evitar tantas víctimas. Allá va un ejemplo que yo mismo pude ver. Un muchacho ya crecido, gateando por debajo del puente estaba para colarse á bordo, ufano de haber burlado la vigilancia del digno funcionario y el chicote del marinero. En esto la cadena que sujetaba el vapor al muelle le cogió un pie. Los huesos se le hicieron añicos y la piel le colgaba de los dedos en trozos. Y todo esto delante de mis ojos á un metro de distancia. La carne desollada con tanta violencia, de blanca se volvió gris con pintas rojas y la sangre corría en abundancia. Los gritos desesperados llamaron la atención; pero pasó un buen rato antes que la cadena soltasé la imprudente presa. Lo que más impresión me hizo fué que lo llevaron á un recodo de la orilla del río, y allí lo dejaron como un perro al cual se le hubiera roto una pata de un palo.

Bajamos. Dos palabras solamente: *siak-sal*

(casa de piedra) me sacaron á mí y á mis compañeros del más serio de los apuros.

Meto la cabeza en una especie de litera romana cerrada y allí me repantigo con la gravedad de un mandarín, alzado en vilo por tres forzudos mozos de cordel. Entregado á merced de ellos, atisbo por entre las oscuras cortinillas ávido de ver, aunque sea al vuelo, todo lo que pasa á uno y otro lado. El convoy de las tres sillas gestatorias marchaba con bastante rapidez, rozando casi con uno de los costados de la calle que tendría metro y medio de ancho ó á lo más dos; mientras por el otro lado caminaba á prisa y compacta la muchedumbre de la gente con coleta.

Lo primero que me impresionó fueron las voces de los faquines: ¡Chiao-yao! ¡Che-mai! ¡T'ai-pong!... que quiere decir: *A izquierda, á derecha, cuidado, amigos, señores, señoras, etc.* Los que van delante dan la voz de alarma que van repitiendo los ocho compañeros de atrás, balanceando la litera á compás de las palabras. Las voces no cesan con un estribillo melancólico, eterno, que produce una sensación de profunda tristeza cuando se oye por vez primera. Si bien á veces son más que necesidad costumbre, hay que convenir que tienen mucho de estratégicas para evitar encuentros y desgracias, especialmente en los cruces. Yo miraba y miraba; las tiendas variadísimas pasaban en fantástica visión, ó mejor dicho, pasaban las calles porque en cada calle una se vende un solo artículo.

Pasa, por lo tanto, la calle del alumbrado espléndido y la de las finísimas sedas. Entre tanto noto que muchas casas tienen los marcos de las puertas cubiertos de extravagantes figuras en relieve. Pasan las calles de los pescaderos, la de la verdura y la de la fruta; luego la de las zapatillas bordadas, la de los sombreros de fieltro y la de las farmacias. Después vienen las de las porcelanas, la de las piedras preciosas; en fin, una serie enterminable de tiendas, sino de extraordinarias proporciones, á lo menos de limpieza y orden admirables. Yo no vi otra cosa sino comercios que me ofuscaron la vista con su esplendor y variedad continuos.

Más numerosa, más compacta y más apremiante pasa la muchedumbre de gente presurosa, contrariada con frecuencia por nuestro encuentro. A ciertos choques imprevistos la multitud se arremolinaba murmurando impaciente, como un torrente detenido en su curso. En las vueltas sobre todo era mayor el peligro de chocar con la cabeza ó las espaldas de los transeúntes; los nueve faquines gritaban todos á un tiempo, y á mí me producía aquello un escalofrío como si presintiese una catástrofe. De cuando en cuando alguna pequeña cuesta; subíamos y bajábamos pasando por debajo de un arco de

piedra defendido con gruesas cadenas. A veces la estrecha calle está casi entoldada por una especie de redcecilla de estera que va de tejado á tejado; entonces entre la penumbra de la calle, el ruido ensordecedor de la muchedumbre y la luz nebulosa de los faroles de los establecimientos, en cuyo fondo se divisan siniestras lámparas alumbrando á los falsos dioses, parece que uno ha penetrado en una misteriosa gruta sin tér-



El P. Esteban Bourlot fundador y primer párroco de la Iglesia de San Juan Evangelista en « La Boca » (V. Bol. de febr. p. 46).

mino, donde moran los espíritus y los magos; y encerrado en aquella estrecha prisión, anda errante condenado á dar vueltas por aquel callejón interminable.

¿Cuándo saldremos de este laberinto, de estas diabólicas cavernas? Creo que pocos europeos, ó tal vez ninguno, aunque hayan visto todas las novedades del globo, puede librarse de esta especie de inexplicable melancolía que produce el aspecto, hermoso y siniestro á la vez de las callejuelas de *Cantón*. Supe de personas que viven aquí desde años ha, y no se atreverían á meterse por esas catacumbas paganas, aunque les dieran todo el oro del mundo.

Cuando el convoy se detuvo, me palpé la frente y estaba ardiendo; pero levantando de

pronto los ojos divisé la gallarda y amable figura de Mons. Merel que me hospedó galantemente en su casa.

La primera visita fué á la catedral, enorme monumento todo de granito. Entré y aquella semioscuridad me causaba tedio y melancolía; un poco de luz me hubiera ensanchado el corazón. Tal vez la tristeza del cielo influía en mi ánimo.

Pero debo advertir que si la tal iglesia sería admirable en Europa, aquí en China, en *Cantón*, es un prodigio de actividad é ingenio humano. ¿Quién podrá decir las increíbles dificultades que se debieron vencer para levantarla?

Oí contar que siendo la iglesia mucho más alta que los demás edificios de la ciudad, de ninguna manera hubiese tolerado su construcción el fanatismo chino, si no hubiera visto que el conjunto presentaba los perfiles de una cabra, animal de buen augurio. Bajo la sombra de aquella soberbia mole florecen muchas obras cristianas, dirigidas por las beneméritas Misiones Extranjeras de París.

Todas las mañanas esta hermosa casa del Señor se llena de gente devota. El coro de las oraciones que entonan primero los hombres y repiten después las mujeres, parece un llanto prolongado, un profundo suspiro colectivo que brota en las tinieblas y se pierde en ecos melancólicos entre los arcos góticos y los cristales pintados.

Con el rostro oculto entre las manos yo también suspiraba; y el pensamiento se me iba á nuestros primeros padres en la fe, salmodiando escondidos en los santos horrores de las Catacumbas.....

MOZANBIQUE

De la residencia de Mochelia.

(De una carta del misionero D. Martín Recalcá, dirigida á D. P. Albera con fecha del 21 de noviembre, tomamos lo que sigue).

Esta misión comienza á vivir; tengo conmigo algunos niños; el coadjutor Machado los inicia en los trabajos del campo y yo les enseño el catecismo... estos principios prometen bastante. ¡Que Dios los fecunde y haga prosperar! Oiga la aventura que me sucedió con estos niños.

Estaba yo sentado á la orilla del río Monapo observando á unos negros que pescaban y entre ellos un negrito que nadaba como un pez.

— ¿De dónde eres? le pregunté.

— Soy de Macuana.

— ¿Cómo? le dije. ¿Y viniste aquí de Macuana que dista tres días de camino?

— Pero ahora vivo aquí cerca en Monapo.

Comencé á comprender y continué:

— ¿Dónde viven tus padres?

— No tengo padres.

— Bien, respondí. ¿Quieres vivir conmigo? Te daré de comer, buena cama y un traje muy bonito.

Aceptó; fuése á despedirse de los suyos y al otro día era ya un amigo alegre y vivaracho de nuestros niños.

Pero, después de algunos días, dos hombres armados de lanza y del imprescindible cuchillo, con la carra pintarrajeada (parecían dos demonios) vinieron á prenderlo y se lo querían llevar atado como si fuera un perro. El pobre negrito tembloroso y llorando corrió á buscarme y exclamó:

— Padre no permita que me lleven, estos dos me matan. Los Macúas, ya los conozco, son capaces de cosas aun peores.

Yo le alenté diciendo:

— No tengas miedo; pero dime la verdad, ¿alguno de estos es tu padre?

— No; ni siquiera los conozco. Un día estaba jugando en mi pueblo y pasaron por allí estos dos; me cogieron y me llevaron á su casa. Allí me hacían trabajar todo el día, apenas me daban de comer y me pegaban mucho. A estas palabras me volví á los dos y les dije severamente:

— Este niño no es vuestro; bien sabéis que las leyes prohíben la esclavitud; marchaos y dejadle en paz, si no os hago prender.

Bajaron las armas, se marcharon y no volvieron más, con gran alegría de mi protegido.

¿Cuando podremos ir al país de este muchacho, centro de innumerables tribus *Macúas*, feroces y ladrones sí, pero sencillos, no infestados aún por el mahometismo y por lo tanto de fácil adquisición para el Evangelio?

Quisiéramos, amado Padre, presentarle en pocos años un buen número de conversiones...

Digo en poco años, porque bajo este sol abrasador la vida dura poco y debemos andar á prisa.

Y nuestros ardientes deseos serán una realidad, si otros celosos misioneros vienen en nuestra ayuda...



EL CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. PÍO X.

Quando este Boletín llegue á vuestras manos, queridos Cooperadores, ya estará muy próximo Mayo, el mes simbólico que la Iglesia católica consagra á María Santísima.

Sería ocioso el recomendaros la devoción y daros normas para que honréis en él debidamente á la Madre de Dios, siendo así que todos la amáis con toda vuestra alma; y el amor es ingenioso y fecundo en recursos para obsequiar á quien se ama. Pero como podría suceder que alguno leyese el boletín por vez primera, no estará demás el recordarlo y ojalá que nuestras palabras llevarán á alguna familia solamente un acto externo de devoción á María Auxiliadora. Todos sabéis por propia experiencia cómo el culto de la Virgen Santísima derrama en las familias un perfume de pureza y santidad, cómo difunde en el ambiente doméstico una placidez religiosa tan característica, que allí donde entra, se echa de ver que con él ha entrado el amor hermoso. Por desgracia muchas familias, que se creen todavía cristianas, están invadidas por un naturalismo pagano que mata en ellas toda manifestación religiosa; una especie de desprecio iconoclasta que ha ido sustituyendo las imágenes de los santos por retratos de hombres y mujeres, muchos de ellos célebres por sus vicios, que si algo enseñan son cosas que jamás debíamos aprender. La imagen de la Virgen purísima se ve á veces al lado de una actriz decentemente desnuda; siendo más bien profanada que honrada con haberla dejado allí.

Es preciso, pues, que María Auxiliadora recobre el puesto que merece, que su imagen, ya que todavía queda presidiendo nuestros hogares, sea algo más que un papel pintado para adornar la pared; es preciso abrir los ojos de la fe y ver el retrato de la Madre de Dios, de la Reina de todos los santos y la Auxiliadora de las familias cristianas. Es preciso abrir los ojos de la fe durante este mes de Mayo; y así como besamos el retrato mil veces besado de nuestra madre, cuando la hemos perdido; así como aquel pedazo de papel en que la luz ha grabado las facciones amables de nuestra madre, nos recuerda tantas cosas que nos conmueven; del mismo modo la imagen de la Virgen Santísima nos debe recordar lo que ella nos amó, lo que le debemos, lo que de su bondad podemos esperar, lo que de sus virtudes debemos aprender, lo que de su Auxilio podremos conseguir. Haciendo las prácticas del mes de mayo con este espíritu, poniendo en nuestras luces, en nuestros cantos y en nuestras flores ese sobrenaturalismo íntimo y eficaz, entonces María Auxiliadora se dará por muy honrada y nosotros recibiremos gracias á cambio de nuestras luces, virtudes á cambio de nuestros cantos y méritos á cambio de nuestras flores.

Gracias de María Auxiliadora.

Cali (Colombia). (1) — El 6 del presente cayó gravemente enferma una hija mía de 8 años, y habiéndole aplicado una infinidad de remedios, todos fueron inútiles. La niña seguía empeorando y se puso hinchada de un modo lastimoso; era tal la hinchazón que casi se ahogaba. Mi esposa y yo estábamos desolados. El 8 vino el Pbro. D. Francisco Salazar y le puso la Extremaunción porque la muerte era inminente. El 9 vino el Pbro. D. Francisco A. Valverde á celebrar la misa de costumbre y le dije que la ofreciera por la enfermita, encomendándola á María Auxiliadora. Acabada la misa, como inspirado por la Virgen Santísima, me dice: Su niña se salva. Llame V. al Dr. D. Agustín Escobar. En efecto, llamé á dicho señor y éste como fervoroso cristiano recetó en nombre de la Virgen Santísima. El tercer día la niña se encontraba sana y salva; quedando todos maravillados de verla viva, siendo así que la dábamos ya por muerta. Por este gran beneficio quedó eternamente agradecido á María Auxiliadora.

Diciembre de 1910.

JOSÉ A. ARIZABALETA.

Pasto (Colombia). — Hace unos seis meses fui atacado de paludismo, que en pocos días me puso á las puertas de la eternidad. En esos mismos días sufrí muchas pérdidas en mis intereses, lo que aumentó mis sufrimientos. En tal estado acudí á mi Bienchora María Auxiliadora; cogí la medalla y supliqué á mi buena Madre remediara mis necesidades. El auxilio no se hizo esperar, pues al tercer día estaba cumplido todo lo que deseaba. Hoy cumplo mi promesa de hacer público mi reconocimiento y doy una limosna en acción de gracias.

ISMAEL M. VILLATA.

Managua (Nicaragua). — No es esta la vez primera que tengo el placer de publicar mi gratitud á Nuestra Celestial Madre, la Virgen María, conocida bajo la advocación de María Auxiliadora. Varios son los favores extraordinarios que Ella me ha concedido desde que comencé á invocarla, y hoy un nuevo y especial favor me proporciona la ocasión de volver á hacerlo.

En Julio del año pasado fui atacado de parálisis que puso mi existencia en gran peligro, aparte de los dolores constantes que esta enfermedad me proporcionaba. Me puse en manos de varios facultativos y despues de haber agotado todos los recursos de la ciencia, lejos de recuperar mi salud, la enfermedad progresaba día por día; y no encontraba

otra esperanza de recuperar mi salud, que un favor de Dios que me la devolviera. A El dirigi mi pensamiento, encomendándome con gran fe á María Auxiliadora, esperándolo todo de su divina protección. Mis ruegos fueron atendidos, pues desde entonces comencé á sentir la tranquilidad de espíritu que me había abandonado; la enfermedad comenzó á ceder y la esperanza renació en mi corazón. Hoy me encuentro en vías de convalecer y espero que pronto Ella me dará mi completa salud.

Daré gracias á María Auxiliadora todos los días de mi vida por este favor, y en cumplimiento de mi promesa, doy publicidad á esta gracia y envío una pequena limosna.

Mayo de 1910.

TEODOSIA de ESCOBAR.

Córdoba (R. Argentina). — Años hace mi hermano y yo abandonábamos nuestra querida España para dirimirnos á las playas Americanas; pero al paso que yo me embarcaba para la República Argentina, él se dirigía á la Isla de Cuba. Temíamos por él, porque no teniendo experiencia de la vida, dudábamos pudiera hacer frente a los muchos peligros que se presentan á los jóvenes. Nos alentaba sin embargo el pensamiento que María SSma. lo protegería doquiera que fuese.

Durante los primeros años, nuestras relaciones epistolares eran frecuentes y cordiales; después no volvimos á tener noticia de él. Se puede más bien imaginar que describir las angustias de familia. En tan doloroso trance no dejábamos nunca de suplicar á la Reina de cielos y tierra que asistiera á nuestro querido hermano.

Mientras tanto él encontrándose solo, vencido por el respeto humano y dirigido por malos compañeros, dejó toda práctica religiosa y contrajo matrimonio civil, por obra especialmente del padrastro de la esposa que resultó ser un pastor protestante.

Dios entonces hizo pesar su mano sobre él; muy pronto vióse abandonado casi de todos, sin porvenir, pobre, careciendo de lo necesario para la vida, hasta que agobiado por toda clase de sufrimientos físicos y morales, cayó gravemente enfermo y en una consulta de médicos fué desahuciado. La muerte era inevitable; pero María Auxiliadora escuchaba finalmente nuestras humildes súplicas y quiso conservale la vida, devolviéndole la salud del cuerpo y la del alma también Reconoció sus extravíos, debidos en gran parte á la inexperiencia juvenil, bendijó la mano de Dios que tan milagrosamente lo llamaba al recto sendero, volvió á ser el hijo afectuoso, el católico práctico, hizo bendcir su matrimonio por el Sacerdote, y aún más, le inspiró la Virgen Santísima que volviera al seno de la familia, en donde hoy tranquilo y contento es el consuelo de su mamá y demás parientes.

Por este y otros muchísimos favores, recibidos de María Auxiliadora yo y toda mi familia, le damos las más sentidas gracias, y habiendo ya cumplido en parte la promesa de hacer celebrar una misa en su Altar en el Colegio Salesiano de esta ciudad,

(1) En conformidad con los decretos de Urbano VIII, declaramos una vez más que á la gracias publicadas en nuestra Revista no les damos más valor que el puramente histórico, sujetándonos en todo á las decisiones de nuestra Santa Madre Iglesia.

cumplimos ahora con la otra parte de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Córdoba, 1 Febrero 1910.

ELOY DOMÍNGUEZ.

Granada (Nicaragua).— El 19 de Agosto del año pasado estalló la revolución en esta ciudad, y al sentir las detonaciones continuas y el toque del clarín me encerré con mi familia en la pieza que nos servía de dormitorio; pero quedándome un hijo afuera, por andar entonces por la calle. Me eché al suelo en una esquina con mis hijos más chiquitos é hice también que las niñas mayorcitas hicieran lo mismo, después de arrimar algunos trastos al rededor nuestro, pues había dos puertas de débil madera á los extremos, por las que fácilmente podían pasar las balas de los combatientes que se acibillaban despiadadamente. Entonces me sentí con una angustia y pena infinitas, pues comprendí el inminente peligro en que me hallaba yo y los míos, por estar la casa que habitamos muy cerca del cuartel de San Francisco en donde se hacía más resistencia. Continuaba la terrible lucha y pensaba que talvez yo, uno ó varios de los míos para mí tan queridos moriríamos; quizá el que andaba por fuera, pues mucha balas, varias de explosivo, estallaban encima de la casa y caían en el patio. En aquel terrible conflicto cogí una imagen de María Auxiliadora que yo venero, y llena de fe y esperanza en Dios y en ella, la puse al lado del mayor tiroteo, y le prometí que con tal que no pereciéramos ninguno de nosotros, ni de los de la otra familia que ocupaba la misma casa, publicaría la gracia en el *Boletín Salesiano*, en cuanto las circunstancias lo permitieran. La Virgen SS. como siempre compasiva y buena, oyó mis ruegos y me concedió todo lo que le pedí; y no obstante estar continuamente rodeados de peligros varios días, estamos todos, gracias á Dios y á ella, sanos y salvos.

Por lo que desde el fondo de mi alma doy gracias á María Auxiliadora, y para cumplir la promesa, publico la gracia en el *Boletín Salesiano* y doy tres pesos plata de limosna.

Octubre 1 de 1910.

CATALINA C. de LÓPEZ.

Masaya (Nicaragua).— Desde el día en que fui llamado á las armas comenzaron las luchas con nuestros enemigos. En medio de rudos combates viendo caer á mi lado innumerables compañeros míos, me encomendaba siempre á María Auxiliadora y parecía que esta poderosísima Señora velaba por mi existencia, pues yo vivía de milagro. El 21 de diciembre el peligro fué tan terrible que caí en poder de mis enemigos. Creí llegado el fin de mi vida y esperaba de un momento para otro que me fusilaran; sin embargo la esperanza en la Virgen Santísima no me abandonaba y entonces con más fé que nunca invoqué su poderoso auxilio, ofreciéndole una limosna y publicar la gracia si me sacaba de tan terrible trance. Cuando menos lo pensaba me dejaron en una isla en medio del mar.

María Auxiliadora quería probar mi fé, pero yo presentía que la gracia había de ser completa.

En efecto, un día me llega la noticia de que el 3 de abril me pondrían en libertad. Ahora estoy tranquilo en mi hogar, dando gracias á María Auxiliadora que me ha sacado sano y salvo de tantos peligros.

Junio 18 de 1910.

ABRAHAN BARRERA.

El Morrito (Nicaragua).— Hallábase la esposa de mi padre gravemente enferma en un sitio retirado, por temor de la guerra civil. A la gravedad del mal se añadía el temor de perder á mi padre ausente y perseguido por sus enemigos. Estando así las cosas, el 18 de Julio á las 8 de la mañana llegó al muelle la lancha en que mi padre venía. Al oír los disparos de fusilería que atronaban el airé temblé por mi padre, mientras tanto mi madre iba perdiendo toda esperanza de vivir. En tan grande tribulación acudí con fervor á María Auxiliadora pidiéndole salvara dos vidas que me eran tan queridas. Comencé una novena y prometí publicar en el boletín una gracia, que de concedérmela, sería dos veces milagrosa. Casi al mismo momento comenzó la mejoría de la enferma y poco después mi padre entraba en casa sano y salvo. Hoy cumplo gustosa lo prometido y doy gracias con toda mi alma á María Auxiliadora.

Octubre 1910.

ESMERALDA de MEMBREÑO.

Jinotepe (Nicaragua).— El seis de Enero de este año fui atacado de fiebre perniciosa con síntomas tan alarmantes, que llegando á cierto periodo la enfermedad, los médicos creyeron inútiles los esfuerzos de la medicina.

En este estado mi señora madre invocó el nombre de María Auxiliadora, ofreciendo á esta buena madre dar limosna para una misa y comulgar en ella en su obsequio, ofreciendo además que las primeras letras que yo escribiera serían su milagro; lo que hoy cumplo, lleno de salud y dando gracias infinitas á María.

CUPERTINO BUITRAGO.

Asunción.— Hacia tiempo que padecía del corazón, dándome fuertes ataques, tanto que en uno de ellos yo me creía estar ya á las puertas de la muerte. Entonces me encomendé á María Auxiliadora haciéndole la promesa de mandar celebrar una misa, dar diez pesos para las obras del V. D. Bosco, que mi hija pertenecería á la « Corte de María Auxiliadora » y hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Habiendo obtenido la gracia, cumplo ahora mis promesas.

Septiembre 23 de 1910.

VICENTE DE GONZÁLEZ.

¡Gracias Madre mía!

En el mes de Octubre de este año, caí gravemente enfermo con pulmonía, sufriendo ya de anemia. La situación era grave, tanto por mi enfermedad, como por la escasez de medios de subsistencia de que disponíamos. En tan amargos

momentos me acordé de la que es « Consuelo de los afligidos » María Auxiliadora, y le pedí nos socorriese en tanta aflicción. Así lo hizo, concediéndome la mejoría y un empleo, que aunque de poca remuneración, me permitirá atender á mi madre y á mis hermanitos. Como le ofrecí publicar el favor y mandarle una limosna, cumplo hoy mis promesas agradecidísimo á tan buena Madre.

Pasto (Colombia), Noviembre 23 de 1910.

LUIS FELIPE GÓMEZ.

Comalapa (Nicaragua) — Mi pequeña hija Agustina padecía de una enfermedad crónica, pero poniendo toda mi confianza en María Auxiliadora, le ofrecí publicar la gracia que le pedía y puse á la vez una medalla al cuello de la enferma. El favor no se hizo esperar, pues mi hija se encuentra perfectamente sana. Después mi esposo Agustín por cuestiones de política fué preso, pero yo invoqué el nombre de María Auxiliadora prometiéndole que se haría cooperador y la gracia fué concedida luego, siendo puesto en libertad. Por estos favores envío al decurión mi limosna de 10 pesos y cumplo con mi promesa.

BERNABÉ M. de MIRANDA.

San Rafael de Desamparados (Costa Rica.)

—Habiendo tenido á nuestra hija María del Rosario con una grave enfermedad y viendo que las medicinas eran inútiles, invocamos á la que es Auxilio de los cristianos ofreciéndole 10 pesetas de limosna si curaba y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Con gran consuelo mío y de mi esposa hoy puedo cumplir la promesa.

SALOMÓN VALVERDE.

A) — **Asunción (Paraguay)**. — Dolores A. Santos, por haberla socorrido en una gran aflicción y manda 100 \$ de limosna.

B) — **Bahía de Caráquez (Ecuador)**: Mariana Velasco, por haberle concedido un feliz alumbramiento después de otros muy difíciles en que vió peligrar su vida y la de sus hijos. Envía veinte sucses de limosna. — *Id.*: Gertrudis Santos Montalbán, por varios favores recibidos. — *Id.*: Una persona piadosa, por otros favores. — *Id.*: Angela Celia, por algunas gracias. — **Ciudad Bolívar (Venezuela)**: Da. Silvana de Yuady, por haberle concedido en breve tiempo cuatro favores especiales. — **Barranquilla (Colombia)**: Carmen M. Palacio, por la completa curación de su hija Rosa que estaba ya moribunda. — *Id.*: Ana María de Cepeda, por haberla curado de una peligrosa hemorragia que los médicos no podían atajar.

C) — **Cali (Colom.)**: Manuel M^a Osorio, por haberle curado de dispepsia á su señora después de tres años de penosa enfermedad que los médicos no habían podido curar, y ofrece una limosna. — **Curaçao (Antillas)**: Una devota, por haberle concedido la salud de su hijito. — **Córdoba (Rep. Arg.)**: María Aurora Vernier, por haberle curado la vista de la cual venía sufriendo desde hacia 14 años; y ahora hace más uno que se encuentra muy bien, por lo que envía además una limosna. — *Id.*: Pastora Ferrer, por haberla curado de neuralgia. — *Id.*: M. del S. C., por haberla socorrido en una angustiosa situación. — *Id.*: Secundina L. de Moreno, por haber devuelto la salud á una hijita suya, enfermo

desde hacia mucho tiempo y hoy completamente sana. Envía 5 pesos de limosna. — *Id.*: Dominga de Posada por una gracia muy importante y envía 50 pesos de limosna. — *Id.*: La Superiora del Asilo de S. Luis, por haberle concedido la salud para una de las hermanas. — **Cali (Colombia)**: Antonio N. de N., por haberle curado cuatro hijos que cayeron enfermos á un mismo tiempo. — *Id.*: Mercedes N. y B., por haber concedido la salud á su madre gravemente enferma.

Ch.) — **Chinandega (Nicaragua)**: Carmen de Paredes, por un gran favor recibido y envía una limosna.

D) — **Diriamba (Nicaragua)**: M. Parrales, L. Romero, P. Bendaña, F. v. de Parrales, A. Ramirez y R. de Rappaccioli, por favores recibidos y envían \$ 27 de limosna. — *Id.*: Sra. Estébana Gutiérrez, por haberla curado de un dolor.

G) — **Granada (Nicaragua)**: J. M. Gutiérrez, por haberle devuelto la fe que en gran parte había perdido, y por otros grandísimos favores como el haberle proporcionado un medio fácil para solventar créditos considerables y curado en enfermedades graves á dos de sus hijos. Envía diez pesos de limosna. — *Id.*: Sras. Modesta Mora, Gregoriana Mejía, Rosalía Guerrero, Sabina de Navas por favores recibidos. — *Id.*: Francisco López, por favores recibidos durante la revolución, y manda una limosna. — *Id.*: Clara de Montoya, por un favor y envía una limosna. — **Guayafritú (Uruguay)**: Juana M. Salaberry por haberle librado del servicio militar á dos hermanos suyos durante la guerra civil. — **Guayaquil (Ecuador)**. — Simona Mercedes, por haberle alcanzado una gracia á su hija Eufemia y otra á su hija Mercedes y envía 20 pesos de limosna.

J) — **Jausa (Colombia)**: Agustín Ferreiro, por haberle librado de las consecuencias de un golpe mortal, lo cual considera como un gran milagro. — *Id.*: Salvador Torres y esposa, por haberles salvado dos veces una hijita de inminente peligro.

M) — **Montes de Oro (Costa Rica)**. — María de Matamoros, por haberle curado á su hijo de una enfermedad que amenazaba hacerse crónica. — **Masaya (Nicaragua)**: A. B. por haber recobrado la salud, y envía una limosna. — **Managua Id.**: Salvador Castrillo, por haberle devuelto la salud, y envía una limosna.

N) — **Nandaimé (Nicaragua)**: Sra. Ascensión Saborio, por haber librado á su hijo de los peligros de la guerra.

P) — **Puerto España (Trinidad)**: Una devota, por haberle deshecho una calumnia á su marido. — **Puntarenas (Costa Rica)**: Joséfa Torres, por favores recibidos.

Chinandega (Nicaragua): Elisa Figerino, por dos gracias y envía limosna para dos misas.

R) — **Río Frio (Costa Rica)**: Juana Rosales, por haberla curado de un fuerte dolor de pecho, y envía 5 pesos de limosna.

S) — **Sto. Tomas (Nicaragua)**: José Angel Larno, por haberle librado de los peligros de la guerra. — **S. Carlos (Nicaragua)**: Catalina de Peter, por favores obtenidos. — **S. Rafael (Costa Rica)**: Salomón Valverde, por haberle curado.

V) — **Villeta (Paraguay)**: Emiliano Benítez, por haber devuelto la salud á una hija suya de una manera maravillosa.

Z) — **Zambrano (Colombia)**: Rita A. de Contreras, por un favor. — *Id.*: J. P., por varios favores.

POR EL MUNDO SALESIANO

Reinaré en España

Este es el grito que acude espontáneamente á nuestros labios al leer el último número de « El Ven. J. Bosco y el Tibidabo ». Lo que ayer era deseo, hoy está muy cerca de ser maravillosa realidad. Mucho camino falta aún por recorrer, pero es imposible volver atrás: « tardaremos dos, diez, veinte años; el tiempo no importa ». El Corazón de Jesús va ganando los corazones, y amor como el que prueban las ofrendas que á continuación copiamos, debe cautivar necesariamente el Amor omnipotente.

Dice así nuestro apreciable colega:

« El hermoso ejemplo de las religiosas de Galicia, que publicamos en nuestro último número, empieza á difundirse y esperamos que no habrá Comunidad Religiosa que no lo imite.

Entresacamos de algunas cartas recibidas.....

La Comunidad que suscribe, deseando contribuir con el óbolo de la mortificación á la erección del templo del Sagrado Corazón de Jesús, en el Tibidabo, ofrece á este objeto el importe del extraordinario que la Regla permite tomar en la fiesta de la Purísima.

Pocos días después, esta misma Comunidad nos remitió una segunda carta ofreciendo también el importe del clásico *turrón* de Navidad, para el *Sagrario* de la Cripta.

También la « Gaceta de Cataluña » en su número del 14 de enero, en su artículo de fondo « *Hermoso balance* », habla de la idea de terminar con sólo sacrificios de vanidad y mortificación de los sentidos el templo del Tibidabo y termina diciendo: Establezcamos en esta administración la primera « *hucha de tabaco* », en la que nuestros amigos y suscriptores podrán depositar los sacrificios de *humo* que se transformará en oloroso incienso para el templo expiatorio del Tibidabo.

¡Y que el Señor bendiga el pequeño óbolo, la flor de sacrificio que á El aportemos! »

En la lista de *sacrificios* que viene á continuación, figuran los más edificantes que se puedan imaginar: colegiales, obreros, religiosas, niñas, señoras. ¡Hasta un pobre ciego manda su ofrenda!

Repetimos que estos son *sacrificios*, es decir, privaciones que se imponen por amor al Sagrado Corazón. Vayan meditando los que para contribuir á esta obra no tendrían que *sacrificar* nada, porque les bastaría *no malgastar* algo; y después preguntense si cumplen el primero y más grande de todos los mandamientos: Amar á Dios sobre todas las cosas.....

Crónica de los Ex-Alumnos.

Poco antes de entrar nuestro número en máquina, recibió nuestro R. Superior General el siguiente telegrama de Valencia: *Motivo inauguración antiguos alumnos presididos Arzobispo envían filial saludo reiterando inquebrantable adhesión. Presidente.* El Sr. D. Pablo Albera contestó: *Agradecidísimo gracias Arzobispo. Bendigo socios que prometen abundantes frutos. Feliz principio.* En el número siguiente daremos más detalles.

CIUDADELA (Baleares).— Por fin los Antiguos Alumnos de Ciudadela han logrado lo que se proponían formando la *Junta directiva* de su « Unión ». El domingo 19 de Febrero, después de una sesión animadísima en el salón de actos del Colegio, dicha Junta quedó definitivamente aprobada y casi todos los presentes se inscribieron en la *Federación Internacional de ex-alumnos salesianos* cuyo fin es « el mutuo apoyo moral y material de los asociados, mediante Patronatos, centros de información y asistencia social ». La « Unión » cuenta ya con un periódico que es el órgano de la sociedad y promete los mejores resultados.

BUENOS-AIRES.— Leemos en *La Nación*: « Los ex-alumnos de la escuela Santa Catalina efectuaron ayer una excursión á la escuela agrícola que los padres salesianos tienen establecida en la estación de Urubelarrea.

Los excursionistas, después de oír misa en el pueblo de destino, se trasladaron á la escuela, donde fueron obsequiados con un almuerzo campestre.

Terminado éste con un espiritual brindis en verso que pronunció el reverendo padre Bodo, pasaron los visitantes á inspeccionar las diversas instalaciones y los plantíos de la colonia, la cual merece por su importancia unos párrafos aparte.

Ocupa la escuela una extensión de 300 cuadas, donadas para ese objeto por don Martín Urubelarrea, y de las cuales 12 están destinadas á cultivos de quinta y 35 á los de chacras.

El resto del terreno está repartido en potreros para la hacienda, montes de árboles frutales, viveros, establecimientos de quesería y de tambor, criaderos de aves, conejos, abejas y cerdos; y lo

demás con plantaciones de árboles para sombra, que dan motivo para agradables paseos y fiestas campestres ahora, en verano, época en que los sacerdotes de las distintas instituciones similares son enviados allí, por turno, á pasar pequeñas temporadas de vacaciones.

Para las faenas agrícolas y para la provisión de la quesería y del tambo cuenta la escuela con 50 cabezas de ganado caballar y 150 de vacuno.

Además tiene allí mismo instaladas diversas dependencias, como herrería, carpintería, depósito de forrajes, etc., que hacen de la escuela una verdadera colonia agrícola.

La enseñanza en el establecimiento es esencial-

Podría fácilmente la escuela, con la construcción de un pabellón, albergar hasta doscientos alumnos, para los cuales hay suficiente extensión de terreno que podrían cultivar.

Así y todo, la escuela ha llegado á un grado de adelanto altamente satisfactorio.

En la misma escuela se han hecho también plantaciones de madera para la cría de gusanos de seda y que, si bien en escasa cantidad, han dado resultados excelentes, habiéndose fabricado tejidos que ahora adornan la capilla del instituto.

Los establecimientos productores, que funcionan bajo la dirección de técnicos, están perfectamente organizados y son también los mismos alumnos los



VALPARAISO (Chile) — Grupo de niños que hicieron su primera comunión el 8 de diciembre p. p..

mente práctica, dándose además á los alumnos algunas horas de instrucción teórica, con sujeción á un programa que comprende los principales conocimientos de climatología, agrología, botánica, horticultura, arboricultura, viticultura, floricultura, enología, jardinería y nociones generales de policultura y apicultura.

La escuela, dirigida por el P. Serafín Rizzi y regentada por el P. Angel Bodo, alberga actualmente una población de 50 alumnos, número escaso en realidad, pero excesivo con relación á los recursos del establecimiento.

En efecto, la enseñanza es en su mayor parte gratuita, habiendo unos pocos alumnos que pagan una pensión de quince pesos mensuales, corriendo en estos casos por cuenta de la escuela todos los gastos, desde la manutención hasta el vestido.

que trabajan en la herrería y carpintería, donde se hacen todas las reparaciones de los instrumentos en uso.

En fin, el propósito que persigue la escuela, que es formar individuos competentes en todas las múltiples fases de los trabajos agrícolas, dejándolos en condiciones de poder asumir la dirección de chacras, se cumple á satisfacción.

Después de la inspección, los excursionistas tomaron un lunch, servido bajo los árboles, abandonando luego el establecimiento. »

— El domingo 22 Enero del corriente, como estaba anunciado, celebraron los ex-alumnos de Don Bosco del colegio de San Francisco de Sales, la segunda jira anual de la asociación.

Después de oída la santa misa en la capilla del

colegio, partieron los animosos jóvenes en número de 90, desafiando todas las amenazas del tiempo, hacia San Isidro, paraje designado para la fiesta.

Instalados en la pintoresca playa, se organizó un variado programa deportivo para la hora del almuerzo. Al cabo de una prolongada sobremesa en la que se entonaron cantos patrióticos y populares y se dieron entusiastas vivas a la obra de Don Bosco, a los ex-alumnos y también al círculo de obreros de la Parroquia de San Carlos y al centro Pío IX de estudios sociales, dignamente representado, se continuó el programa deportivo de la mañana.

A la hora de la merienda el ex-alumno señor Simón Soroet, tomó la palabra leyendo un brillante discurso sobre temas sociales, que le valió una verdadera ovación. Subió luego a la tribuna el señor Carlos Conci quien, en una inspirada improvisación conquistó igualmente nutridos aplausos.

Antes de abandonar el pueblo, se hizo una visita a la iglesia parroquial, emprendiendo luego el regreso a la capital con unánime satisfacción por el éxito de paseo.

Crónica de los Oratorios Festivos

TALCA (Chile). — Cortamos de un periódico de esta ciudad. — El domingo 25, se llevaron a efecto dos fiestas en la Casa Salesiana de esta ciudad; una religiosa y la otra social, ambas en beneficio de la niñez desvalida.

La primera tuvo lugar a las 4 de la tarde y consistió en la bendición de un estandarte para la Compañía de San Luis, formada por niños del Oratorio Festivo.

El estandarte costado por personas caritativas, es una maravillosa obra de arte. De felpa granate con incrustaciones de oro, revela en su ejecución un contingente no escaso de conocimientos en bordado artístico.

La ceremonia se verificó en la Iglesia y revistió gran solemnidad. Usó de la palabra el Pbro. Salesiano Sr. Don Evasio Rabagliati, dirigiendo un hermoso discurso al auditorio, en frases llenas de unción y caridad.

Momentos después de las 5 de la tarde, el salón de actos literarios de la Casa Salesiana se hacía estrecho para contener a la inmensa muchedumbre que asistía al acto solemne de la distribución de premios.

En cuanto a la parte literaria y musical del programa no tenemos sino frases de encomio para los pequeños ejecutantes.

VALPARAISO (Chile). — Nos escriben: ¡Viva la Inmaculada! este fué el grito que lanzaron doscientas bocas al abrirse la puerta del oratorio festivo de Valparaiso el 8 de diciembre. La Inmaculada es para el pueblo chileno la fiesta más simpática. En el Oratorio hacían varios niños la primera comunión,

se bendecía la preciosa bandera del círculo « Robur » y para dar mayor solemnidad al acto vino de Santiago nuestro Inspector D. A. Nai. A las 8 tuvo lugar la conmovedora función y cincuenta niños se adelantaron a recibir por vez primera a Jesús Sacramentado. Una vez fuera de la iglesia se les sirvió un suculento almuerzo. Después se bendijo la bandera. Al salir de la iglesia la banda del colegio tocó el himno chileno y con la bandera al frente los socios del círculo defilaron bajo los largos pórticos de la casa en medio de frenéticos aplausos. Luego hicieron varios ejercicios gimnásticos a los cuales siguió la distribución de medallas de plata y objetos artísticos a vencedores.

Una bienhechora, D. Clara de la Piedra, repartió a todos cortes para trajes, según el mérito de cada uno, poniendo colmo a la alegría de tantos muchachos. Los premiados fueron más de trescientos.



SAVONA — Grupo deportivo de la sociedad « D. Bosco ».

SAVONA (Italia). — El teatrillo del colegio salesiano se vió lleno de niños y personas mayores que querían tomar parte en la fiesta que allí se celebró el 8 de enero. Después de un discurso del abogado Sr. Cuneo se pasó a la rifa. Los premiados iban recibiendo numerosos regalos de todas clases y colores desde los escudos de plata hasta el cururucho de caramelos sin excluir trajes y juguetes, a gusto del consumidor.

JERUSALÉN (Palestina) — En el Instituto de María Auxiliadora, el 18 de diciembre, tuvo lugar la solemne distribución de premios a las alumnas de la Escuela y del Taller. En la velada músico-literaria las jovencitas ejecutaron admirablemente un escogido programa de composiciones y cantos en italiano y francés. Presidía Mons. Camassei, Patriarca latino de Jerusalén, el Conde de Lenzi, el Sr. Cónsul de Italia y muchos distinguidos eclesiásticos y seculares. Todos felicitaban a las celosas maestras que en tan poco tiempo han sabido sacar tan hermosos resultados.

NOTICIAS VARIAS

ESPAÑA.

ALICANTE.— *La Voz de Alicante* nos trae una extensa reseña de la colocación de la primera piedra de las obras destinadas á « Escuelas Salesianas ». La ceremonia fué un verdadero acontecimiento, como verán nuestros lectores leyendo estos párrafos que copiamos de dicho diario.

« Después de Dios, deberáse este éxito á la munificencia y religiosidad acendrada del difunto marqués del Bosch, excelentísimo Sr. D. José de Rojas y Galiano, á los que le han sucedido en sus timbres y en su fortuna, á la piedad y abnegación de la Junta de Señoras que ha trabajado y trabaja con verdadera fé y entusiasmo para allegar fondos con que acometer esta obra, y á cuantos han contribuido con su óbolo, grande ó chico, á su realización.

Ya se ha recogido el primer fruto de este esfuerzo. Anteayer se bendijo y colocó la primera piedra del edificio que va á levantarse para las Escuelas Salesianas, y á este acto precedió el domingo último una función religiosa en nuestra Colegiata en honor de María Auxiliadora, especial Patrona y Protectora de la Obra de D. Bosco, de sus hijos y de sus casas. En esta función se expuso á la veneración de los fieles la hermosa Imagen de la Señora que se destina á la de Alicante, primorosa y acabada obra de arte que ha sido justamente celebrada. La función resultó digna de su objeto, brillantísima con inmensa concurrencia de piadoso público. Ofició uno de los señores Canónigos de la Colegiata, ocupó la sagrada cátedra un Revdo. P. Salesiano de la residencia de Sarriá y la *Schola Cantorum* del Seminario que esta benemérita Congregación tiene establecido en el Campello, interpretó á maravilla una de las misas gregorianas de su excelente repertorio, llamando de nuevo la atención la unidad, gusto y delicadeza de esta masa coral y la especial competencia de la batuta que la dirige.

Todo encomio resulta débil para la realidad, y muy particularmente respecto al *Et tenebrae creatae sunt* que como especie de motete se cantó al Ofertorio, de armonía y delicadeza suma, de extremada belleza y de ejecución esmeradísima é irreprochable, que mereció unánimes, entusiastas y justísimos encomios.

A la brillantez de la función religiosa ha correspondido la brillantez de la inauguración de las obras de las Escuelas Salesianas, que se emplazan en los terrenos del antiguo huerto del *Chorret*, continuación de la calle de Alfonso el Sabio, cedidos por los herederos del difunto marqués del Bosch, en compensación de los que éste donara en vida á la orden Salesiana para este importante fin.

En la línea que ha de ocupar el muro de levante del edificio que se va á levantar, se abrió la zanja en que se había de colocar la primera piedra, que ya labrada y preparada al efecto, pendía de un aparejo habilmente dispuesto para hacerla descender con facilidad. A su frente se levantó un altar que ostentaba un Crucifijo y sostenía las ropas sagradas, libro é hisopo para la ceremonia. Revestido el M. I. Sr. Abad D. Modesto Nájera y López de Tejada con capa pluvial morada, asistido del Maestro de ceremonias D. Juan Matarredona y precedido de cruz alzada con ciriales, bendijo la piedra que iba á colocarse, y descendida y puesta en su lugar, el Alcalde Presidente del Ayuntamiento, Exmo. é Ilmo. Sr. D. Federico Soto, dió sobre la piedra varios golpes de argamasa con una paleta de plata.

Extendida el acta de esta ceremonia, la leyó en alta voz el canónigo de la Colegiata M. I. Sr. Don José Cilleros, y firmada por las autoridades asistentes y las señoras que forman la Junta de Damas que realiza esta obra, se encerró en una caja metálica con el número de la *Voz de la Alicante* que anunciaba esta ceremonia y varias medallas, y soldada esta caja se colocó en una cavidad abierta al efecto en la piedra, recubriéndola después de mortero.

La ceremonia terminó rezando el Muy Ilustre Sr. Abad secundado por todos los presentes un responso por el eterno descanso del iniciador y promovedor de esta obra Exmo. é Ilmo. Sr. Don José de Rojas y Galiano, Marqués del Bosch de Ares, Conde de Casarrojas y de Torrellano, Caballero profeso de Calatrava y Senador del Reino por derecho propio.

Durante la ceremonia y en los intervalos de la misma, la *Schola Cantorum* salesiana interpretó con acompañamiento de armonium la plegaria *Salve Maria* de Petrella, la barcarola *En la laguna de Antolisei*, religioso salesiano, y la *Estudiantina de Granada* de Bretón, resplandeciendo en su ejecución la maestría, delicadeza y buen gusto que distingue á esta masa coral.

La concurrencia ha sido numerosísima compuesta de todo lo distinguido y más selecto que encierra nuestra ciudad, especialmente de señoras (sin descender á determinaciones particulares que nos resultarían imposibles) y de una gran masa del pueblo noble de Alicante que con su presencia dignificaba la ceremonia y patentizaba que la obra á que se contraía era preferentemente para él y para sus hijos, protestando con su respetuoso silencio y reverente actitud, contra las imposturas que inventa el sectarismo y la impiedad, en descrédito de las obras de la caridad cristiana.

La esplendidez de la tarde, la inmensidad del concurso extendido por el accidentado suelo y el crecido número de carruajes y automóviles, ofrecieron un conjunto verdaderamente brillante y grandioso.

Entre los asistentes hubo muchos señores sacerdotes y religiosos, recordando entre los primeros á los canónigos señores Genestar, Alemañ, Cilleros y Galbis, á los Sres. Curas Párrocos de Santa María,

Misericordia y Campello y á los Rev. PP. José M. Manfredini y Alejandro Battaini, Inspector de esta provincia Salesiana y Superior de la casa del Campello, respectivamente; como autoridades el Abad de la Colegiata, el Alcalde Sr. Soto, el general de la Plaza Sr. Villa, el capitán de seguridad D. Antonio Baigorri, en representación del Sr. Gobernador civil que no pudo asistir por enfermo; los donantes del terreno Exmos. Sres. Marqueses de la Hermita, Marqueses del Bosch y los condes de Torrellano y de Casa Rojas, y todas las señoras que componen la Junta de Damas que gestiona los medios para la realización de esta importante obra.

Ilmo. Sr. Obispo que lo vió todo, no nos atrevemos á suprimir nada; aunque de buena gana suprimiríamos las flores que nos echa el *reporter*. — « Los Salesianos, maestros en la organización del género dramático infantil, nos sorprendieron con la ejecución de un melodrama titulado *Hay providencia* que, había que ver... mejor diré que había que oír. Vaya, que los alumnos Lasasa, Ferrer y Bitrián hacían un papá y unos niños que ni de veras; y para dar el contraste más retrefino entre el hombre caballeroso y el avaro más rufián y acanallado se pusieron en porfía Jesús Cejudo y José Díez. De las gracias típicas y ocurrentes del baturro Anoro y de la formalidad y estoicismo del marinero De



VALPARAISO (Chile) — Los alumnos de la Escuela Profesional en la Exposición industrial del Centenario patrio.

Acabamos esta crónica dedicando un recuerdo de cariño y gratitud al que fué queridísimo amigo y protector de la *Voz de Alicante*, iniciador y alma de la fundación de las Escuelas Salesianas en nuestra ciudad, Exmo. Sr. D. José de Rojas y Galiano, Marqués del Bosch, felicitamos á Alicante por el bien que ha de reportar de la piadosa generosidad de su ilustre protector y damos el más entusiasta parabién á cuantos han contribuido y contribuyen al éxito de esta importante empresa, muy en particular á la abnegada Junta de Damas que lleva el peso de su laboriosa realización.

Dios premiará á todos su caritativo y heroico esfuerzo y Alicante les guardará eterna gratitud. »

HUESCA. — Tomamos de un periódico de esta ciudad el sueltcito que sigue, y por respeto al

Miguel solo diré que *hicieron la risa* durante su permanencia en escena. Vilas y Albasini, excelentes en su empresa.

La música del establecimiento progresando, como pudo verse en la interpretación de la jota del padre salesiano F. Alcántara y la barcarola del padre Pedrolini, cantadas en escena; *La toma del Gurugú* coreada por 243 alumnos salesianos, *Farola matutina* y la ópera *El Mignonett* fueron también primorosamente ejecutadas.

Presidió la velada nuestro bondadoso Prelado, gran amante de las glorias salesianas, acompañado de D. Higinio Lasala, D. Juan Cancer, Don José Marcellán y otros sacerdotes celosísimos y seglares de más ó menos viso en la buena sociedad oscense.

¡Lástima que los beneméritos, ingeniosos y celosísimos padres Salesianos tengan para ejercitar sus iniciativas santas una casa tan bonita, pero tan en extremo insuficiente! ».

VIGO (Pontevedra). — Los marinos católicos de los buques de guerra alemanes que durante el mes de febrero estuvieron en el magnífico puerto de esta ciudad, no dejaron de visitar nuestro Colegio, como han hecho en varias ocasiones, atraídos por el buen trato que los Salesianos les dispensan. Otras veces los hemos visto en nuestra graciosa capilla que llenaban por completo, asistiendo con edificante compostura á la santa Misa y á la explicación del Evangelio que en su propia lengua les hacía nuestro hermano D. Germán Lampe. Esta vez algunos oficiales han realizado con su presencia las fiestas de S. Francisco de Sales y la hermosa velada que allí tuvo lugar en honor de nuestro generoso bienhechor el Ilmo. Sr. Obispo de Beja.

S. Ilma. celebró, además, la misa que dichos marinos, en número de más de doscientos, oyeron en la Colegiata donde los majestuosos corales cantados por 200 hombres llamaban la atención de la noche oscura que se apiñaba para escucharlos. El P. Lampe les hizo después una hermosa plática en su lengua. Por la tarde el Sr. Obispo, acompañado por el Sr. Director del Colegio, el P. Lampe y nuestro eximio bienhechor D. Leopoldo Gómez, devolviéles la visita á bordo del *Victoria Luise*, donde fué recibido con todos los honores y atenciones debidas á su alta jerarquía y obsequiado con las muestras más sinceras del respeto y proverbial cultura que distingue al pueblo alemán.

MATARÓ (Barcelona). — Tomamos de *El Oratorio festivo*, semanario para los niños, que á su vez lo toma del *Diario de Mataró y su Comarca*, un rasgo generoso que merece publicarse porque todos tenemos algo que aprender de él.

« Virtud simpática es siempre la compasión con el desvalido: pero sus encantos se hacen más vivos cuando son los niños los que la practican.

Hermoso ha sido y conmovedor el ejemplo que acaban de dar los niños del Colegio Salesiano de San Antonio de Padua, de esta ciudad. Enterados de las desgracias causadas por el último temporal en los pueblos de nuestra costa, conmoviéronse sus corazones, y también ellos quisieron en la medida de sus fuerzas reunir lo que pudieran para socorrer la necesidad. Mas no permitiéndoles el Reglamento del Colegio tener dinero en su poder ¿cómo se iban á arreglar? La caridad es ingeniosa, y al punto les sugirió un medio muy sencillo con que poder cooperar: y fué el privarse algún día de los postres y demás golosinas, y destinar su importe para remediar la necesidad del prójimo. A ese fin una comisión presentóse al reverendo Sr. Director del Colegio pidiéndole se dignara aprobar su proyecto. Conmovido el Director ante ese rasgo de generosidad concedióles lo que pedían: y al día siguiente se recibía en la Secretaría de Cámara del Obispado una carta del Sr. Director en la que, á la par que daba cuenta del hecho, entregaba la cantidad de 50 pesetas, pequeña en sí, pero grande en su signi-

ficación, pues es grande todo lo que entraña sacrificio.

Nos es grato dar publicidad al hecho para animar á todos á que aporten su óbolo para remediar el estado lamentable en que habrán quedado tantas familias, al perder los brazos que les suministraban el pan.

Hemos sabido que con fecha 9 del corriente, el Sr. Director del Colegio Salesiano recibió una carta del Exmo. Sr. Obispo, Dr. Laguarda, concebida en estos términos:

« Leo conmovido su hermosa carta: Muchísimas gracias á Vd. y á sus excelentes niños, á los cuales efusivamente bendigo deseando que el Cielo les recompense con largueza esa caridad santa y simpática que en su niñez todavía muestran. A los Padres mil recuerdos ».

Concluye el citado periódico dando la más cordial enhorabuena al Director, Padre D. José Calasanz y á los profesores del mencionado centro docente que tales sentimientos saben inspirar á sus educandos, y felicita al propio tiempo á los alumnos que tan bien saben aprovecharse de la esmerada educación que se les da ».



Hemos recibido los dos primeros números de un amable *colega* que nos ha salido en *Ciudadela* con el título de « Nuestro Auxilio », órgano de la Asociación de Maria Auxiliadora en Menorca. Nos alegramos lo indecible de que la devoción á Maria Auxiliadora vaya encontrando estos predicadores; que de papel y todo, uno de ellos predica mejor y con más eficacia que seis predicadores de carne y hueso, como decía Pio IX hablando de los buenos periódicos. Lo que sentimos de veras es que sea uno no más; en América tienen nuestros Cooperadores semanarios y revistas de este género á docenas, los cuales llevan á los hogares la devoción de Maria Auxiliadora juntamente con el nombre de su gran Apóstol, el Ven. Juan Bosco. ¿Cuándo tendremos el gusto de felicitarnos por el nacimiento de otro hermanito que nos ayude en España á ganar corazones para Maria Auxiliadora y simpatías para la beneficencia salesiana?



A juzgar por lo que ha dicho la prensa de España, y señaladamente el *Imparcial* en una de sus crónicas científicas suscrita por un hombre de tanta competencia como Vicente Vera, nuestro hermano el P. Carballo, Director del Colegio de **Santander**, ha hecho un descubrimiento interesantísimo en la cueva de Ibeas (Burgos); y tan interesante que, según dicen los doctos, viene á modificar textos tenidos hasta ahora por clásicos. Si la nuestra fuese una revista científica con sumo gusto extractaríamos la memoria de la *Real Sociedad de Historia Natural* que tenemos á la vista en la cual se exponen los resultados de las investigaciones del activo *espeleólogo*. « El interesantísimo descubrimiento del P. Carballo, afirma el Sr. Vera, constituye un positivo y enorme avance de la glíptica espeológica y una gran conquista para la historia de la huma-

nidad». Para los legos en estas materias un sol y una luna y algunas constelaciones, dibujados y orientados en el techo de una caverna, no significará gran cosa; pero para los sabios significa que los hombres trogloditas de la edad paleolítica tenían ya conocimientos de astronomía. « Con las figuras de las otras cavernas, continúa el Sr. Vera, el hombre prehistórico acreditó su arte, y ahora con las de Ibeas acredita su ciencia ». El Sr. Vera no añade, pero lo añadimos nosotros, que la Apolo-gética encuentra también en el descubrimiento de P. Carballo una arma poderosa para combatir á los inventores del hombre-mono; pues muy claro es que un hombre prehistórico que sabe astronomía, por muy hotentote que sea, está á una distancia infinita del gorila más inteligente, para que éste pueda ser su abuelo. Termina el Sr. Vera su crónica diciendo que debe felicitarse el P. Carballo por su descubrimiento que tanta luz arroja sobre la historia de la ciencia; y nosotros lo felicitamos muy de veras porque creemos que también contribuirá á la gloria del Creador.

AMÉRICA.

SANTIAGO (Chile). — En el colegio «El Patrocinio de S. José» el 25 por la noche, se efectuó la distribución de premios ante una numerosa concurrencia, que pasaba de mil personas.

El programa era corto y escogido: menos de dos horas duró el acto literario-musical y durante él ejecutó escogidos trozos de su repertorio la banda de la Escuela-Talleres de la «Gratitud Nacional».

El cuadro alegórico *Viva Chile!* primorosamente elaborado, hizo que el público exigiera su repetición.

La comedia *Un señor que lo toca todo*, proporcionó ratos alegres á los presentes, siendo en ella protagonista el joven don Rafael Barros, excelente artista.

Pero la nota más hermosa de la fiesta fué la aparición en el escenario de un grupo de cincuenta y cuatro jóvenes y niños, que cedían sus premios para la reconstrucción del Colegio Comercial de San Luis y Escuela-Talleres de San José, últimamente incendiados en Concepción. Un caluroso y repetido aplauso los saludó, su bella acción conmovió hondamente á los circunstantes; y haciéndose intérprete de los sentimientos de todos, el Diputado Sr. Don Dario Urzúa, los saludó con una elocuente y entusiasta improvisación con que electrizó los ánimos y realizó la bella obra que habian ejecutado.

(De *El Diario Ilustrado*).

BAHIA BLANCA (Argentina). — Esta ciudad es un campo inmenso de trabajo para nuestros hermanos. En un solo trimestre del año pasado se registraron 575 nacimientos de los cuales sólo 3 pasaron sin bautismo; de 119 matrimonios, 96 fueron bendecidos solemnemente; se hicieron en la parroquia 19.553 comuniones de las cuales eran primeras 168, sin contar las otras numerosísimas que tuvieron lugar en las capillas de nuestros colegios. Se ha fun-

dado en las parroquias la Congregación de la Doctrina cristiana; y á la enseñanza del catecismo concurren más de 1.400 niños, no contando los otros, mas numerosos aún, que reciben instrucción catequística en los colegios.

EL CUZCO (Perú). — El jueves se verificó la solemne clausura del año escolar en la Escuela salesiana de Artes y Oficios. Con la llegada del Ilmo. Sr. Obispo, se dió principio al programa asistiendo varias familias, algunos caballeros, muchos ex-alumnos de la Escuela y varios señores socios protectores de la misma.

Entre los trabajos puestos á la vista del público, se veían: en tipografía, obras de limpia y correcta impresión; en carpintería, mesas, rinconeras, mesa de noche, varias repisas, trabajos de torno y cazado. Sabemos que se trabajó para el Ilmo. Sr. Obispo, un elegante escritorio con maderas del país, al estilo de los últimos escritorios que muestran los catálogos de Nueva York, obra que puede presentarse en los talleres más adelantados de esa misma gran ciudad; en sastrería, obras que revelan ostensiblemente el arte y reglas estrictas con que en la Escuela se enseña no como quiera, sino como para salir de allí á enseñar á cualesquiera de los talleres que tenemos en el país.

Esto, aparte de la instrucción y moralidad de que también se nutren los jóvenes en ese plantel, que muy bien se puede llamar de *cordicultura*.

Terminó con la bendición que dió el Ilmo. Sr. Obispo, agradeciendo y alentando, á la vez, la benéfica labor que hacen los institutores salesianos que — es sensible decirlo — tal vez no han recibido todavía entre nosotros toda la protección é impulso que se les da en otros lugares.

De todos modos, quédeles la satisfacción de que su obra es buena y beneficiosa para El Cuzco, en nombre del que nos complacemos en enviarles nuestros calurosos parabienes.

(De *El Comercio*).

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Sra. Da. Luisa Serra *Barcelona*.
Sr. D. Aureliano Bustos *Castillejo* (Cuenca).
• • • • • Valentin Jiménez *Soloca*.
Rdo. Sr. D. Manuel Cañete *Tarancón*.
Sra. Da. Mercedes Bertolin Peña *Useras* (Castellón).

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.